

Junio de 2019

TURISMO DE DIÁSPORAS

LOS VIAJES A EUSKAL HERRIA DE LOS
JÓVENES DANTZARIS ARGENTINOS

Martina Larraza Azpiazu

LICENCIATURA EN TURISMO

Leg. 86703/6

marti.larraza@gmail.com

Directora: María Lucila Salessi



FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Resumen

El tema general de esta investigación es el turismo de diásporas. Esta tipología turística comprende aquellos viajes en los cuales los miembros de una comunidad diaspórica visitan su lugar de origen ancestral. Dichos viajes presentan una serie de características propias debido principalmente al conocimiento que los turistas tienen de la cultura, la sociedad, la historia y el territorio del destino, así como también por el fuerte vínculo emocional que los une al mismo.

En esta investigación se estudian concretamente los viajes a *Euskal Herria* (País Vasco) de jóvenes *dantzaris* que son parte de la diáspora vasca en Argentina, con el objetivo de identificar las características singulares de dichas experiencias y ver su correspondencia con viajes de la modalidad turismo de diásporas.

El presente trabajo exhibe las particularidades de los viajes a *Euskal Herria* de estos jóvenes, logrando confirmar que pueden incluirse en la tipología turismo de diásporas.

Palabras clave: *Dantzaris* – Diáspora vasco-argentina – Turismo de Diásporas – País Vasco

Agradecimientos

Agradezco a Lucila y Virginia, por guiarme y acompañarme en este proceso. A todos mis amigos que estuvieron al lado mío en este recorrido. A la UNLP, por darme la oportunidad de crecer día a día. Gracias a toda la diáspora, que me ha dado los momentos más felices de mi vida, y a mis amigos con los que comparto esta pasión, por haberme relatado sus experiencias. Gracias al Instituto Etxepare por propiciar estos vínculos con Euskal Herria. Agradezco a Jokin y mi familia de allá, por la paciencia y el apoyo. Eternas gracias a mi mamá, mi papá y mis abuelos por haberme hecho parte de esta hermosa cultura.

*“Izan zirelako gara; garelako izango dira”
(Porque fueron, somos; porque somos, serán)
Joxe Migel Barandiaran*

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 3 |
| Objetivos e hipótesis de investigación | 4 |
| Metodología | 5 |
| Antecedentes | 7 |
| Capítulo I. Marco Teórico | 9 |
| 1.1 DIÁSPORAS | 9 |
| 1.2 LA DIÁSPORA VASCA Y EL CASO ARGENTINO | 12 |
| 1.2.1 La diáspora vasca | 12 |
| 1.2.2 La diáspora vasca en Argentina | 14 |
| Capítulo II. Turismo de Diásporas | 21 |
| 2.1 VINCULANDO DIÁSPORAS Y TURISMO | 21 |
| 2.2 TURISMO DE DIÁSPORAS | 23 |
| 2.2.1 Relación con otras modalidades turísticas | 24 |
| 2.2.2 Características del turismo de diásporas | 25 |
| 2.2.3 Una cuestión ineludible: la complejidad | 30 |
| 2.2.4 El valor del turismo de diásporas para los destinos | 32 |
| Capítulo III. Caso de estudio: El Turismo a <i>Euskal Herria</i> de los Jóvenes <i>Dantzaris</i> Argentinos | 35 |
| 3.1 PRESENTACIÓN DE LOS PARTICIPANTES | 35 |
| 3.2 ANÁLISIS DE ENTREVISTAS | 36 |
| 3.3 ANÁLISIS DEL FOCUS GROUP | 48 |
| 3.4 CONSIDERACIONES GENERALES DEL CAPÍTULO | 52 |
| Capítulo IV. Conclusiones | 55 |
| 4.1 CONCLUSIONES | 55 |
| 4.2 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN | 57 |
| Glosario | 58 |
| Bibliografía | 60 |
| Anexos | 65 |

Introducción

Muchas veces se define al turismo como las actividades que un individuo realiza en sus viajes fuera de su entorno habitual. De hecho la OMT (Sancho, 1999) así lo define, agregando un marco temporal (período inferior a un año) y diversas motivaciones que son la razón de ser de tales desplazamientos. Dado que las propias definiciones de viaje y de turismo indican la importancia de estar lejos del lugar de residencia usual, es natural distinguir entre visitantes extranjeros y nacionales, asumiendo que tendrán diferentes demandas y comportamientos. Sin embargo, esta distinción ignora a un grupo de turistas que, si bien no son locales, tampoco son completamente extranjeros. De este modo, para esta investigación, se presenta a los turistas de diásporas: a pesar de que son extranjeros, han sido educados en un contexto cultural similar al de los locales y están familiarizados con el destino.

Los miembros de una diáspora tienen diversas motivaciones para viajar a su lugar de origen, muchas veces lo hacen con el propósito de visitar amigos y familiares, otras veces van en busca de información sobre sus raíces familiares o simplemente lo hacen porque quieren sentirse parte de su cultura ancestral. Esta modalidad turística en la que individuos pertenecientes a una comunidad diaspórica viajan al lugar de origen se denomina turismo de diásporas.

Una diáspora es una comunidad de migrantes de un mismo origen que se encuentran organizados en el país de residencia, comparten una identidad colectiva y mantienen fuertes vínculos materiales y sentimentales con su lugar de procedencia. Las diásporas son entidades complejas que se mantienen y evolucionan a través del tiempo, por lo cual también incluyen a los descendientes de los migrantes que tienen una conexión activa con su lugar de origen o ascendencia. Sus miembros presentan identidades marcadamente transnacionales y culturalmente híbridas, pues son el resultado sincrético de la mezcla de influencias de la cultura del país de origen y el de acogida: sienten que pertenecen a ambas comunidades al mismo tiempo.

En la actualidad existen una enorme cantidad y variedad de diásporas. En Argentina, dada la magnitud de los movimientos inmigratorios de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se pueden encontrar una multiplicidad de ellas. En este estudio se trabajará particularmente con un grupo de jóvenes que forman parte de la diáspora vasco-argentina. Históricamente, numerosas fueron las razones que llevaron a los vascos a dejar sus tierras y establecerse en nuevos territorios y, gracias a las facilidades que el país ofrecía en aquel momento a inmigrantes europeos, Argentina fue uno de los destinos preferentes. Poco a poco, los migrantes vascos de diversas épocas se fueron organizando institucionalmente en este país, fundaron centros vascos y demás organizaciones afines e incluso una Federación de Entidades Vascas (FEVA) que fue evolucionando hasta llegar al día de hoy, nucleando 85 entidades y englobando a más de 17.000 socios. Hoy en día los centros vascos están principalmente formados por los descendientes de aquellos inmigrantes que trabajan activamente para el mantenimiento y transmisión de la cultura vasca. Dentro de la variedad de actividades que se realizan en los centros vascos se destaca la práctica de danzas tradicionales vascas por ser una de las que más jóvenes reúnen. Los cuerpos de baile de los diferentes centros vasco-argentinos están generalmente conformados por jóvenes descendientes de inmigrantes vascos de segunda, tercera, cuarta y hasta quinta

generación (es decir, hijos, nietos, bisnietos y tataranietos de vascos). Los *dantzaris* participan en la institución desde niños y, gracias a ello y a sus propias historias familiares, tienen un gran conocimiento sobre *Euskal Herria* y manifiestan una gran afinidad hacia la cultura vasca. Ahora bien, dado lo comentado anteriormente sobre el turismo de diásporas y sabiendo que estos jóvenes son miembros activos de una comunidad diaspórica cabe preguntarse:

¿Cómo son los viajes de los jóvenes *dantzaris* argentinos a *Euskal Herria*?
¿Qué particularidades presentan? ¿Estos viajes presentan las características propias del turismo de diásporas?

Éstas son las preguntas que fueron guiando la presente investigación y a las que se busca dar respuesta en las siguientes páginas. De este modo, en el capítulo I se desarrolla el marco teórico de la investigación, en el cual se estudia el concepto de diáspora y se expone una breve descripción de la comunidad diaspórica vasca presente en Argentina, así como también de los jóvenes *dantzaris* que participan en ella. En el capítulo II se procede a describir la modalidad turismo de diásporas, exhibiendo las características principales que dicha tipología presenta de acuerdo con la bibliografía consultada. El tercer capítulo se centra en el caso de estudio, en él se analizan las principales particularidades de los viajes a *Euskal Herria* de los jóvenes *dantzaris* argentinos para luego contrastarlas con las características propias del turismo de diásporas. Por último, el capítulo IV presenta las conclusiones a las que fue posible arribar gracias al trabajo realizado y postula futuras líneas de investigación que permiten profundizar sobre la temática.

Puesto que durante el desarrollo del presente trabajo se utilizan numerosos términos específicos, tanto en euskera como en español, se incorpora al final del mismo un pequeño glosario para su mejor comprensión.

Objetivos e hipótesis de investigación

Objetivo General

-Evaluar si los viajes a *Euskal Herria* de los jóvenes *dantzaris* argentinos pueden definirse como turismo de diásporas

Objetivos Específicos

-Construir un marco teórico que defina los conceptos relevantes a la investigación

-Describir la diáspora vasco-argentina y los jóvenes que participan en ella

-Identificar las características del turismo de diásporas planteadas en la literatura consultada

-Describir las características de los viajes a *Euskal Herria* de los jóvenes *dantzaris* pertenecientes a la diáspora vasco-argentina

-Comparar las características de viaje a *Euskal Herria* de los jóvenes *dantzaris* de la diáspora vasca en Argentina con la bibliografía estudiada sobre turismo de diásporas a fin de obtener diferencias y similitudes

Hipótesis

Los viajes de los jóvenes *dantzaris* argentinos a *Euskal Herria* presentan particularidades que permiten definirlos como turismo de diásporas

Metodología

El problema de investigación del presente trabajo consiste en estudiar las características de los viajes al País Vasco realizados por los jóvenes *dantzaris* miembros de la diáspora vasco-argentina para evaluar si se condicen con las prácticas propias del turismo de diásporas. Con tal fin, en primer lugar, se procedió al análisis de información secundaria para la construcción de un marco teórico apropiado en el que se definen los conceptos relevantes a la investigación. Se llevó a cabo un estudio de bibliografía específica sobre diásporas, sobre el turismo de diásporas en general y el estudio de distintos casos particulares con el fin de identificar las principales características de esta modalidad turística y así luego poder trabajar con ellas en el caso concreto de los jóvenes *dantzaris* miembros de la diáspora vasca en Argentina.

Para describir la diáspora vasca presente en Argentina se trabajó con estudios realizados por autores especialistas en la materia y cuando fue necesario se contactó con autoridades de diversos centros vascos y también directamente con miembros de la FEVA (Federación de Entidades Vasco-Argentinas).

Con el propósito de estudiar las características de los viajes de los jóvenes *dantzaris* argentinos al País Vasco se estudiaron las experiencias de viaje a *Euskal Herria* de 26 jóvenes de entre 18 y 35 años pertenecientes a los cuerpos de baile vasco más numerosos del país (La Plata, Buenos Aires, Necochea, Bahía Blanca, Villa María, Paraná, Rosario, Chascomús y Mar del Plata).

Por otro lado, para acotar el marco temporal de la investigación y a la vez dotarla de cierta actualidad se estudiaron únicamente los viajes realizados por estos jóvenes en los últimos ocho años, es decir, desde 2010 a la fecha.

A efectos de recabar la información necesaria para cumplir con los objetivos planteados se llevaron a cabo una serie de entrevistas personales basadas en un guion y un *focus group*. Tanto quienes fueron entrevistados personalmente como aquellos que participaron del *focus group* manifestaron oralmente su conformidad con que sus testimonios sean transcritos en la presente investigación.

El tipo de entrevistas elegido consiste en hacer preguntas siguiendo un guion previamente planificado, con libertad para el entrevistador de ordenar y reformular las preguntas a lo largo de la entrevista (Valles, 1997). La ventaja de este tipo de entrevistas radica en que las respuestas de los entrevistados son libres y abiertas.

Valles (1997) postula tres criterios de importancia a la hora de seleccionar el muestreo cualitativo para la realización de entrevistas: representatividad, accesibilidad y heterogeneidad. La elección de los jóvenes a entrevistar para llevar a cabo la presente investigación se basó en estos tres criterios. En primer lugar, se seleccionó a los cuerpos de danzas vascas más representativos del país, pertenecientes a los centros vascos de las ciudades de La Plata, Buenos Aires, Necochea, Bahía Blanca, Villa María, Paraná, Rosario, Chascomús y Mar del Plata. Se consideran los más representativos debido a que además de ser los que cuentan con mayor cantidad de integrantes, son los más activos pues están

presentes en la mayoría de los eventos vascos nacionales o regionales y generan numerosas y variadas actividades en sus respectivos centros vascos. En segundo lugar, se tuvieron en cuenta cuestiones más pragmáticas relacionadas con la accesibilidad a los entrevistados. El acceso a las personas cuyos viajes conforman el objeto de estudio de esta investigación queda facilitado gracias a que la tesista forma parte de la diáspora vasca en Argentina y tiene contacto con demás bailarines de las ciudades anteriormente mencionadas. Los eventos que se llevaron a cabo en la diáspora vasca en Argentina durante los meses de junio, julio y agosto (Reunión de directores de cuerpos de baile, *Hator Hona, Anima Zaitetz*, 70° aniversario del cuerpo de baile de Bahía Blanca) también posibilitaron el contacto con los entrevistados. En algunos casos las entrevistas fueron personales mientras que en otros (entrevistas a jóvenes de Villa María y Mar del Plata) se realizaron vía videollamada debido a la distancia y la imposibilidad de realizar una reunión cara a cara. Por último, el criterio de heterogeneidad en las experiencias de viaje tuvo también un rol importante en las decisiones de selección de la muestra. Gracias a que previo a las beca entrevistas se investigó quiénes habían visitado *Euskal Herria* y el motivo principal de su visita, se seleccionaron jóvenes con distintas experiencias de viaje al País Vasco: algunos que viajaron con sus familias, otros que hicieron un viaje con amigos, muchos que fueron mediante una del programa *Gaztemundu*, algunos que viajaron como cuerpo de baile realizando una recorrida de presentación de bailes y representando a su centro vasco, otros que fueron a realizar estudios ya sea universitarios o de euskera, varios que viajaron a visitar familiares, etc.

Otra técnica utilizada para obtener información relevante a la investigación fue la realización de un *focus group*. Los *focus group* son entrevistas en grupo guiadas por un moderador en las que los entrevistados debaten los temas de discusión propuestos (Mella, 2000). Para este mismo autor los grupos focales son utilizados cuando se investigan conductas y motivaciones complejas. Atendiendo a la complejidad de los grupos diaspóricos en general, de la comunidad vasca en Argentina en particular, y de las características deferenciales de los viajes comprendidos en esta tipología turística, resulta pertinente utilizar esta metodología para advertir las particularidades que presentan las visitas a *Euskal Herria* de los jóvenes *dantzaris* argentinos. En esta ocasión, dicha técnica buscó examinar cómo su pertenencia a la diáspora influyó en los distintos aspectos de su viaje hacia *Euskal Herria*.

Según Valles (1997) esta técnica permite la interacción grupal al tiempo que genera material cualitativo para la investigación. De la interacción grupal entre los individuos puede obtenerse información que no necesariamente surja en las entrevistas individuales (Valles, 1997). Las respuestas o intervenciones de los entrevistados son reacciones a lo dicho por otro participante, lo cual puede arrojar información distinta a aquella alcanzada en las dinámicas del tipo entrevistador-entrevistado.

El muestreo para la realización de un *focus group* es del tipo intencional, es decir que los participantes se escogen de acuerdo a los objetivos del estudio (Mella, 2000). Se buscó seleccionar a los participantes que generen la discusión más productiva posible. En este caso, se seleccionaron 7 personas siguiendo los mismos criterios de representatividad, heterogeneidad y accesibilidad descriptos anteriormente y evitando la redundancia. En esta ocasión, para lograr mayor representatividad se tuvo en cuenta el centro vasco y ciudad de procedencia de los entrevistados (participaron integrantes de los centros vascos de La

Plata, Necochea y Bahía Blanca) y en cuanto a la heterogeneidad, se pretendió que el motivo principal de viaje de los integrantes del grupo no sea siempre el mismo.

Antecedentes

El estudio de las diásporas ha suscitado un creciente interés en el mundo académico en los últimos 25 años. Entre los temas abarcados, hay mucho material sobre turismo de diásporas tanto en general como casos concretos de diferentes diásporas del mundo. Sin embargo, si se pone el foco en la diáspora vasca, se puede ver que las investigaciones sobre turismo de diásporas escasean. A pesar de que existe una extensa bibliografía sobre la diáspora vasca en el mundo y en la Argentina en particular, dichas investigaciones se centran mayoritariamente en estudiar los movimientos migratorios que dieron lugar al surgimiento de la diáspora, la creación, historia y evolución de los centros vascos y en la importancia de la participación de vascos y descendientes de vascos en la historia argentina. No obstante ello, menor es la producción de estudios relacionados con temas como la participación de los *dantzaris* en la diáspora, que son los actores principales de esta investigación, o sobre la forma particular de viaje que los miembros de la diáspora tienen al visitar *Euskal Herria*.

En lo que refiere a la participación de los jóvenes en la diáspora vasca en Argentina, los más recientes estudios son los de Velasco y Páez (2003), García (2008) y Alustiza (2018).

En 2003 Velasco y Páez realizaron un estudio de tipo diagnóstico titulado “Los jóvenes vinculados a las instituciones vascas en la Argentina. Estudio cuali-cuantitativo” en el que estudian características sociológicas de los jóvenes de 15 a 35 años que participan en los centros vascos del país. Entre otras cosas, las autoras pudieron determinar las siguientes cuestiones:

- El 55% del colectivo de jóvenes que participan en instituciones vascas son mujeres y el 45% hombres
- El porcentaje de jóvenes con ascendencia vasca en la diáspora asciende a 87%. Todos son y se reconocen argentinos, “ser vasco” es el reconocimiento de un origen. La idea de cultura vasca de estos jóvenes está íntimamente ligada a sus imágenes familiares y a los relatos de sus mayores inmigrantes
- La familia es el principal vínculo con el centro vasco, y perciben a la institución como un ciclo natural: cuando son padres, repiten la historia llevando a sus hijos a participar del centro vasco
- Los grupos de danzas aparecen en un centro privilegiado de las instituciones
- Respecto a los viajes a *Euskal Herria*, señalaron que el 25% de los jóvenes viajaron alguna vez al País Vasco, siendo los principales motivos las visitas a amigos y familiares, el programa *Gaztemundu*, su propia voluntad de conocer su lugar de origen y por vacaciones. Aquellos que lo hicieron mediante el programa *Gaztemundu* manifestaron tanto fuertes críticas como idealizaciones al respecto.

En su investigación de 2008, García también aborda el fenómeno identitario en los jóvenes de la diáspora vasca en Argentina. Luego de entrevistar jóvenes participantes de varios centros vascos del país, pudo arribar a las siguientes conclusiones:

- Para estos jóvenes, los centros vascos son percibidos como un lugar de encuentro, de calidez, donde se fusionan signos propios de la cultura vasca con la argentina, un espacio híbrido donde se sienten cómodos, al punto de considerarlos como un hogar, una segunda casa. Son lugares cargados de sentido y de afectos
- Las casas vascas se ven “ampliadas” en multiplicidad de centros vascos establecidos a lo largo y ancho de todo el país, de esta manera, los jóvenes que se desplazan a otras ciudades para realizar estudios universitarios pueden seguir participando en otros centros vascos.
- Los encuentros intra-colectividad implican el descubrimiento de una comunidad mayor y la identificación con sus miembros, su legitimación.
- Muchos de los jóvenes se han planteado ir a vivir por una temporada al País Vasco
- El nivel de afectividad alcanzado para con el centro bloquea las críticas hacia él, aunque se reconozca que no están exentos de carencias, conflictos, disputas y tensiones. Los jóvenes no contemplan la idea de dejar o abandonar el centro

García (2008) también señala que los encuentros con la población vasca visitante en los centros vascos son cada vez más frecuentes. Un claro ejemplo de esto lo constituye el proyecto de intercambio que se realiza anualmente en Necochea, *Hator Hona*. Luego de 14 años de realizarse, Alustiza (2018) centró su investigación en este proyecto estudiando de qué manera las experiencias de dicho intercambio influyen en la identidad vasco-argentina de los jóvenes que participan en el Centro Vasco *Euzko Etxea* de esa ciudad. Mediante el proyecto *Hator Hona*, todos los años un grupo de jóvenes vascos viajan para instalarse durante un mes en Necochea y brindar talleres de distintas temáticas en el Centro Vasco local (euskera, danzas, música, gastronomía, deportes vascos, etc.). Dado que los participantes se hospedan en las casas de los jóvenes necochenses, son notables el intercambio y las relaciones que se generan durante su estadía. En su trabajo, Alustiza logró confirmar empíricamente la configuración de una identidad dual “vasco-argentina” en los jóvenes necochenses, poner de relieve la importancia y magnitud de los vínculos afectivos y de amistad entre éstos y los vascos que participan del proyecto y señalar que los lazos familiares ya no son imprescindibles para vincular a estos jóvenes con la cultura vasca. Pudo afirmar también que producto de este intercambio, hay un mayor conocimiento de la realidad social, cultural y política vasca entre los jóvenes de la diáspora. Como cierre de su trabajo indicó “Gracias a este intercambio, *Euskal Herria* está más cerca, tanto en conocimiento como en sentimiento”.

Capítulo I. Marco Teórico

En este primer capítulo se desarrolla el concepto de diáspora y se presentan algunos de sus matices para luego describir cómo se encuentra conformada la diáspora vasca presente en Argentina. También se hace referencia a los jóvenes *dantzaris* y su participación en dicha comunidad diaspórica, pues son sus viajes a *Euskal Herria* el objeto de estudio de la investigación.

1.1 DIÁSPORAS

Una primera aproximación al concepto de diáspora se puede encontrar analizando el origen etimológico de la palabra, “diáspora” proviene del vocablo griego διασπορά que puede traducirse como dispersión, diseminación. Así, la existencia de una diáspora sugiere la dispersión de un grupo étnico, la separación del estado o nación de origen y el traslado hacia otro estado, país o territorio (Braziel y Mannur, 2003). Este movimiento migratorio es un elemento clave para la constitución de una comunidad diaspórica, pero no toda migración da lugar al surgimiento de una diáspora, puesto que ésta existe en la medida en que se mantenga el vínculo con el lugar de origen y se conserve una identidad colectiva en torno al mismo. Los miembros de una diáspora conservan una memoria colectiva de su lugar natal o ancestral, mantienen lazos y conexiones con el mismo, vuelven o anhelan volver, y aunque habiten en una nueva sociedad, mantienen sus costumbres y tradiciones originarias. En palabras de Sheffer (1986), los migrantes residen y actúan en los países receptores pero mantienen fuertes vínculos materiales y sentimentales con su lugar de procedencia original. El lugar de procedencia originaria constituye un elemento central de la identidad de una diáspora (Safran, 1991). Tal es así que Barber (2001, citado en Coles y Timothy, 2004) incluso plantea que las diásporas son comunidades que se definen a sí mismas haciendo referencia a su lugar de origen.

Es decir, para poder considerar diáspora a un grupo de migrantes deben satisfacerse tres condiciones: dispersión en dos o más territorios, fuertes vínculos con el lugar de origen y una identidad compartida. Coles y Timothy (2004) agregan que los lazos comunes de etnicidad, cultura, religión e identidad pueden ser reales o en algunos casos percibidos o imaginados. Shuval (2000) coincide al establecer que las diásporas son constructos sociales fundados en sentimientos, mitos, memoria, conciencia colectiva, historia e identidad de grupo.

El estudio de las comunidades diaspóricas del mundo ha llevado a muchos autores (Braziel y Mannur, 2003; Sheffer, 1986; Clifford, 1997) a formular diversas definiciones para el concepto, pero la multiplicidad de las mismas así como la complejidad que presentan da lugar a que existan diásporas que no cumplan con las definiciones propuestas. Las diásporas actuales son tantas y tan dispares que llegar a una meta-definición del concepto es una tarea difícil. Es por esto que muchos estudios en esta materia se han enfocado en precisar las características en común de las distintas diásporas más que en concretar una definición universal. Cohen (1997) postula una conceptualización de la noción de diáspora, ampliamente aceptada en el mundo académico, a partir de las siguientes características:

1. Dispersión de una tierra natal original, a menudo de manera traumática, a dos o más regiones extranjeras

2. Alternativamente, emigración desde un país de origen en busca de trabajo, para ejercitar el comercio o por ambiciones coloniales de otro tipo
3. Existencia de una memoria colectiva y un mito acerca del país de origen
4. La idealización de la tierra ancestral putativa con un compromiso colectivo de restauración, seguridad, prosperidad, cultivo e incluso su recreación
5. El deseo de volver y el desarrollo de un movimiento de retorno que recibe aprobación colectiva
6. Una fuerte conciencia de grupo étnico mantenida durante un largo período de tiempo
7. Una relación problemática con los países de acogida
8. Un sentimiento de empatía y solidaridad respecto a los miembros de la misma etnia en otros países
9. La posibilidad de una vida creativa y enriquecedora en países de acogida tolerantes

El autor remarca que no todas las características tienen por qué ser evidentes en todas las diásporas, que pueden presentarse en mayor o menor grado, y que estos rasgos varían entre grupos e incluso dentro de subgrupos de una misma comunidad diaspórica y, por supuesto, también a través del tiempo. Las diásporas son entidades heterogéneas: existen diferencias interdiaspóricas, es decir que diferentes diásporas, a pesar de compartir ciertos aspectos esenciales, son muy distintas entre sí, e intradiaspóricas, pues cada grupo dentro de una diáspora tiene su propio conjunto de experiencias, valores y tradiciones (Coles y Timothy, 2004). Los miembros de una misma diáspora que residen en países diferentes, a pesar de compartir los mismos orígenes históricos, son, al mismo tiempo, muy distintos, a causa de sus diversas experiencias de migración, adaptación y su vida en los países de acogida.

El concepto de diáspora es aún más amplio y abarcativo ya que refiere no solamente a migrantes recientes sino también a los descendientes de los inmigrantes luego de múltiples generaciones que mantienen una conexión activa con sus lugares de origen o ascendencia (Huang, Haller y Ramshaw, 2013; Hirji, 2009; Newland y Taylor, 2010). De hecho Butler (2001) menciona la existencia de dos o más generaciones, es decir, la persistencia a través del tiempo, como un cuarto requisito (además de los tres anteriormente indicados) para poder designar como diáspora a un grupo de migrantes. En la literatura sobre diásporas es habitual diferenciar entre aquellas personas que vivieron la experiencia migratoria y sus descendientes que nacieron en el país de acogida. Se suele utilizar el término “primera generación” para referirse a los migrantes y “generaciones posteriores” para hacer referencia a sus descendientes, siendo la segunda generación los hijos de los migrantes, la tercera sus nietos, y así sucesivamente. Las experiencias dentro de la comunidad diaspórica de las generaciones posteriores son, lógicamente, distintas a aquellas de los propios migrantes. Los descendientes suelen tener visiones ambiguas y complejas sobre el lugar de origen familiar y no todos estarán igual de comprometidos con la comunidad diaspórica.

Che (2004) explica de qué manera las diásporas se sustentan tanto en la continuidad como en el cambio. Por un lado, una diáspora supone el mantenimiento de la cultura: a pesar de estar dispersos, los grupos diaspóricos se aferran a un mito colectivo, idealizado de su lugar de origen, poseen un sentido de carácter distintivo y una historia común, por lo que mantienen una fuerte conciencia de grupo étnico incluso años después de la migración que dio lugar a la formación de la diáspora. Por otro lado, al localizarse en nuevas tierras, las

diásporas requieren de cierto nivel de adaptación cultural a las sociedades de acogida con la inevitable consecuencia de la hibridez cultural. Además, por ser grupos humanos que perduran a través del tiempo, las diásporas también cambian constantemente. Wagner (2008) propone un argumento similar a esta postura al sugerir que una diáspora implica distancia espacial y temporal pero, al mismo tiempo, cercanía y conexión. Estas fuerzas de continuidad y cambio, conexión y distancia convierten a las diásporas en entidades complejas, dinámicas y fluidas. Es de esperar que lo que sucede en ellas no refleje con exactitud lo que ocurre en el lugar de origen, pues, lógicamente, las prácticas de la diáspora están influenciadas por y se combinan con hábitos propios del país receptor. Además muchas veces la distancia entre ambos núcleos hace que existan en la diáspora imágenes folklóricas, temporalmente desfasadas con respecto a la actualidad del país de procedencia. En la comunidad diaspórica vasca se pueden encontrar claros ejemplos que ilustran ambas situaciones.

Numerosos autores se han abocado a definir el concepto de diáspora a partir de la noción de transnacionalismo. Siguiendo a Basch (1994), el transnacionalismo es el proceso por el cual los inmigrantes mantienen relaciones sociales que conectan su país de origen con la sociedad de acogida (citado en Huang, Haller y Ramshaw, 2013, p.287). De esta manera, las diásporas pueden ser vistas como una forma particular de transnacionalismo. Lee (2011) y Yiu (2009) concuerdan en que los hijos y descendientes de los migrantes también pueden involucrarse en prácticas transnacionales, sin necesidad de que se muevan físicamente entre el país de origen y el de acogida. Dado que las experiencias de vida entre un migrante y sus hijos son muy distintas, (pues el primero residió durante determinado tiempo en el país de origen y luego por diversos motivos decidió emigrar; y los segundos nacieron en el país receptor y no vivenciaron la migración) es razonable pensar que las prácticas transnacionales entre uno y otros difieran en cierta medida. De hecho la literatura sobre migraciones ha logrado identificar y detallar algunas de estas diferencias: por ejemplo, Huang, Haller y Ramshaw (2013) reconocen que mientras que la primera generación de migrantes tiende a preocuparse más por los lazos económicos y políticos con su tierra natal, las generaciones posteriores, en general, suelen enfocarse más en aspectos culturales.

En las últimas décadas ha habido una proliferación de identidades transnacionales (Cohen 1997), personas comprometidas con prácticas pluri-locales, que sienten que pertenecen a varias comunidades a pesar del hecho de que no comparten un territorio común con todos los demás (Duval, 2004). Friedman (citado en Meethan, 2004) pone de manifiesto el surgimiento de formas "híbridas" de identidad cultural (comillas del autor) por las cuales los individuos o grupos sociales perciben que ellos mismos están "entre" dos culturas (comillas del autor). Así, la identidad de una diáspora es híbrida (Featherstone, 1995), sus miembros tienen lealtades múltiples, se mueven entre regiones, no ocupan un único espacio cultural y suelen operar por fuera de los límites nacionales (Mitchell, 1997). Es por esto que muchas veces las diásporas se presentan como comunidades "separadas por un guion" (*hyphenated communities*) (Coles y Timothy, 2004), ensamblando semánticamente a través de un guion el lugar de origen con el país de acogida. De esta forma, personas originarias de Irlanda que hayan migrado y se hayan establecido en Estados Unidos, por ejemplo, pueden definirse como irlando-americanos. La presencia del guion remarca la dualidad entre la etnicidad y la ciudadanía de una persona (Hague, 2001, citado en Coles y Timothy,

2004). Tienen una “doble conciencia” y presentan rasgos identitarios propios de ambos lugares, tanto del de origen como del receptor.

1.2 LA DIÁSPORA VASCA Y EL CASO ARGENTINO

1.2.1 La diáspora vasca

En primer lugar, resulta necesario aclarar que a lo largo del presente estudio se considerará al País Vasco como el conjunto de los siete territorios históricos vascos, usualmente denominado *Euskal Herria*, el cual se encuentra asentado sobre dos estados distintos. Dado que en un mismo territorio intervienen diferentes niveles administrativos, se presentan, a modo de esclarecimiento, un mapa y algunas aclaraciones pertinentes. Si se toma la cadena de los Pirineos como referencia, se pueden encontrar: A) al norte, la región de *Iparralde*, ubicada en la República Francesa, que comprende a los territorios de Baja Navarra, Lapurdi y Zuberoa. Esta zona es a la que coloquialmente se refiere como País Vasco-Francés, y B) al sur, la región de *Hegoalde*, en el Estado Español. Aquí, las provincias de Álava, Vizcaya, y Guipúzcoa conforman la Comunidad Autónoma Vasca (CAPV) y la provincia de Navarra constituye su propia Comunidad Foral.

Imagen 1. *Euskal Herria*: los 7 territorios históricos vascos



Fuente: Google Imágenes

La diáspora vasca está constituida por todos los vascos que a partir de los diferentes procesos migratorios se encuentran esparcidos por todo el mundo, y que de alguna manera, están organizados institucionalmente (Arrondo, 2012). En el seno de la diáspora vasca se pueden encontrar instituciones exclusivamente navarras, o de *Iparralde*, pero lo que más abunda son los centros que reconocen un País Vasco conformado por las siete provincias históricas (*Euskal Herria*).

En su libro “Diáspora Vasca Comparada” (2003), Gloria Totoricagüena justifica que las colectividades vascas fuera de *Euskal Herria* constituyen una diáspora basándose en el concepto propuesto por Robin Cohen (1997). La autora demuestra que, exceptuando el punto 7. de dicha caracterización (una relación problemática con los países de acogida), todos los aspectos se verifican en la colectividad vasca dispersa por el mundo.

Quienes forman parte de la colectividad vasca en el exterior se definen como vasco-argentinos, vasco-uruguayos, vasco-estadounidenses, etc. Los miembros de la diáspora vasco-argentina, por ejemplo, son ciudadanos argentinos, pero con orígenes étnicos vascos. Esta identificación muestra la existencia de dos planos: el étnico (vasco) y el cívico (argentino) que conviven en ausencia de conflicto ni relación de jerarquía o subordinación de uno sobre otro (Torry, 2011). La identidad argentina es complementaria y simultánea a la vasca.

Según datos recientes proporcionados por el Gobierno Vasco (Oregi, 2017), cuantitativamente la diáspora vasca alrededor del mundo comprende:

- 191 centros y asociaciones vascas en 25 países
- 5 federaciones de instituciones vascas en Argentina, Estados Unidos, Uruguay, España y Venezuela
- Alrededor de 36.000 miembros

En la actualidad el Gobierno Vasco hace un esfuerzo deliberado por mantener y fortalecer las relaciones con la diáspora. La importancia que el Gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca le concede a la diáspora es tal que en 1994 estableció la Ley 8/1994 de Relaciones con las Comunidades Vascas en el Exterior, cuyo objetivo es promover, mantener e intensificar las relaciones entre *Euskadi*, su sociedad e instituciones por un lado, con las comunidades y centros vascos fuera de la CAPV, por el otro. Es en el marco de esta ley que surgen numerosas iniciativas tendientes a formalizar y potenciar las relaciones de los miembros de la diáspora con *Euskal Herria*. Algunas de ellas son:

- Establecimiento de Delegaciones del Gobierno Vasco en el Exterior (ubicadas en Argentina, Chile, México, Nueva York, Madrid y Bruselas)
- Creación del Registro de Centros Vascos
- Subvenciones a centros vascos y envíos de material bibliográfico y audiovisual
- Becas y ayudas económicas y sociales para socios
- Celebración cada 4 años del Congreso de Colectividades Vascas en el cual los representantes de los diversos centros vascos del mundo elaboran un Plan Cuatrienal para la Acción Institucional
- Programas de enseñanza y fomento del uso del euskera
- Programa *Gaztemundu*: es una beca mediante la cual los jóvenes de los centros vascos del mundo viajan al País Vasco para participar de una capacitación sobre una temática específica que varía año a año (danzas vascas, gastronomía vasca, gestión de entidades culturales, euskera, etc.). El curso dura 15 días en los cuales también se realizan actividades turísticas y de visita a distintos sitios de *Euskal Herria* organizadas por el Gobierno Vasco. Desde sus inicios en 1996 hasta la fecha han participado cerca de 800 jóvenes¹, la mayoría de los cuales tuvieron la oportunidad de conocer el País Vasco gracias a esta beca.

Así, en el organigrama administrativo actual de la CAPV se puede encontrar que bajo la Secretaría General de Acción Exterior existe un área específica para las relaciones con la

¹ Recuperado de <http://www.euskalkultura.com/espanol/noticias/el-gobierno-vasco-da-luz-verde-a-la-convocatoria-de-gaztemundu-2018-dedicado-al-baile-vasco-tradicional> el día 13/11/2018

diáspora: la Dirección para la Comunidad Vasca en el Exterior, nucleando también a las distintas Delegaciones del Gobierno Vasco en el Exterior.

Por su parte, ni la Comunidad Foral de Navarra ni la región de *Iparalde* cuentan con algo comparable a la Ley 8/1994 de *Euskadi* ni con instituciones de relación y ayuda a la diáspora, aunque sí existen becas y subvenciones de asistencia del gobierno navarro a los centros navarros de la diáspora.

Más allá de la mencionada ley se pueden identificar diferentes aspectos que ponen de manifiesto la importancia que se le da a la diáspora desde *Euskal Herria*. En primer lugar se puede mencionar el hecho de que comúnmente se hace referencia a la diáspora como “el octavo *herrialde*”, es decir, el octavo territorio. Bajo este concepto, la realidad del País Vasco se entiende transnacional y desterritorializada, abarcando a los vascos y sus descendientes que viven fuera de las fronteras de *Euskal Herria*. Se plantea así la existencia de un escenario 7+1: 7 territorios históricos más la diáspora (Oregi y Agirre, 2009). Los actos y celebraciones organizados por la diáspora son también un indicio de la magnitud y relevancia de la misma. Las más destacadas son el festival *Jai Aldi* que se celebra cada 5 años en Estados Unidos, y la Semana Nacional Vasca en Argentina, que reúne anualmente a miles de personas orgullosamente vascas. Otra iniciativa impulsada por el Gobierno Vasco que señala la importancia que le dan a su diáspora es la celebración institucional del Día de la Diáspora Vasca, el 8 de septiembre de cada año. Este día se llevan a cabo actividades tanto en *Euskal Herria* como en los distintos centros vascos del mundo con el objetivo de poner en valor a la diáspora y divulgar su conocimiento. El lema de este año fue “No importa donde vivas, no importa donde estés. Si vives en *Euskadi*, *Euskadi* vive en ti”².

1.2.2 La diáspora vasca en Argentina

Actualmente, Argentina es el país con mayor cantidad de centros y asociaciones vascas contando con alrededor de 100 entidades, 85 de las cuales se encuentran asociadas en la FEVA (Federación de Entidades Vasco-Argentinas). Aunque no se tiene un número preciso de socios, con los datos proporcionados por dicha Federación se puede estimar una cantidad de 17.000 socios de los centros vascos adheridos a la misma. Así, se puede afirmar que “desde el punto de vista institucional, la diáspora vasca en Argentina representa a la mitad de todo el colectivo vasco en el exterior de *Euskal Herria*” (Arrondo, 2012).

A continuación se procede a realizar una breve reseña histórica que permite contextualizar el surgimiento y la organización de la diáspora vasca en Argentina para luego continuar con una pequeña descripción de la actualidad de la misma. También se hace referencia a la participación de los jóvenes en la comunidad diaspórica, principalmente a aquellos que practican las danzas tradicionales vascas, ya que son sus viajes el objeto de estudio de esta investigación.

1.2.2.1 Movimientos migratorios y organización de la diáspora

Como las diásporas surgen a partir de una migración, a continuación se analizará el surgimiento y la organización de la diáspora vasca, particularmente en Argentina, en

² Recuperado de la página web oficial del gobierno vasco <http://www.euskadi.eus/dia-de-la-diaspora-vasca/web01-s1leheki/es/> el día 27/10/2018

relación a los movimientos migratorios vascos y sus diversas causas desde el período colonial hasta la actualidad.

La dispersión de los vascos es un fenómeno que se ha dado a lo largo de muchos siglos y por razones muy distintas. Si se analizan con detenimiento los movimientos migratorios se pueden distinguir tres principales corrientes emigratorias vascas coincidentes con tres momentos de importante inmigración para la Argentina. A lo largo de los años en que los vascos fueron estableciéndose en el territorio argentino, fueron creando redes de contacto derivadas más tarde en asociaciones e instituciones que evolucionaron en función de los movimientos inmigratorios y también más adelante, una vez estos hubieron finalizado.

(1) INMIGRACIÓN NO INSTITUCIONALIZADA desde el SXVI al SXIX

A pesar de que cada momento dentro de este período de 200 años tiene sus particularidades, suele agruparse así para diferenciarlo de las etapas posteriores. La particularidad que se presenta en la inmigración de estos años es que la llegada de inmigrantes vascos a Argentina no está formalmente organizada y la mayoría de los casos son casos aislados.

Tras la llegada de Colón a América, la conquista de tierras en dicho continente atrajo a numerosos vascos que se fueron instalando en las colonias españolas de Perú, México, Cuba, Venezuela, Chile y el Río de La Plata (Oregi y Agirre, 2009). Estas personas eran militares, misioneros, marinos, pastores y comerciantes que se embarcaban para participar de las expediciones de conquista y establecerse en el Nuevo Mundo. Durante los siglos posteriores los países de Sudamérica fueron los preferidos debido principalmente al conocimiento del idioma y la cultura española (Totoricagüena, 2003). Hacia 1870 una considerable cantidad de vascos se encaminaron hacia Estados Unidos para establecerse como pastores de ovejas en los pastizales de California (Oregi, 2017).

Desde la perspectiva inmigratoria, muchos fueron los vascos que llegaron a tierras argentinas en época de la conquista española para erradicarse en el Río de La Plata. A partir de 1830 se produce lo que Torry (2011) llama “inmigración vasca temprana” proveniente básicamente de *Iparalde* que se afincó principalmente en Entre Ríos y en la región pampeana, en medio del avance de la explotación lanar. Las causas de esta migración se explican por las reformas producidas en Francia tras la Revolución (división del territorio y servicio militar obligatorio).

Ya en estos años puede advertirse la existencia de redes comerciales y sociedades de ayuda mutua conformadas exclusivamente por vascos. En palabras de Torry (2011) los vínculos intraétnicos ya existían en fondas, hoteles, romerías y frontones.

(2) INMIGRACIÓN INSTITUCIONALIZADA desde 1876 a 1920

Diversos factores de atracción de inmigrantes europeos hacia el continente americano y otros tantos de repulsión en su propio país se combinaron para dar lugar a la corriente inmigratoria vasca más importante que recibió Argentina.

Muchos fueron los motivos que forzaron a los vascos a dejar sus tierras durante el siglo XIX. Por un lado, el sistema hereditario de mayorazgo que predominaba en el País Vasco de la época, según el cual el primogénito era el único heredero de la familia, empujaba a los hijos menores a abandonar su hogar en busca de un futuro mejor en tierras lejanas. Por

otro lado, la derrota en las Guerras Carlistas (1839 y 1876) dio lugar a un período de dificultades económicas, pobreza y hambruna generalizada. Asimismo, el fin de la Segunda Guerra Carlista supuso la pérdida de los fueros, lo que conllevó a que los jóvenes vascos de *Hegoalde* se vieran ahora obligados a servir al ejército español. Al mismo tiempo, en Latinoamérica se estaba dando un período de fomento a la inmigración europea por parte de los gobiernos que buscaban poblar los vastos territorios con agricultores (Oregi, 2017). En Argentina en particular en 1876 se promulgó la Ley de Inmigración y Colonización que garantizaba a los recién llegados numerosas facilidades para su asentamiento en el país. Como consecuencia se produjo una gran oleada inmigratoria alentada institucionalmente y originaria mayoritariamente del País Vasco subpirenaico (*Hegoalde*). Tal como relatan Oregi y Agirre (2009) entre 1880 y 1910 miles de ciudadanos vascos, la mayoría de ellos jóvenes, dejaron los montes y se embarcaron hacia América, donde se fueron recibidos por parientes o conocidos, siendo el Río de La Plata el destino predilecto. Según Oregi (2017), “tanto en Sud como en Norteamérica la magnitud de la inmigración [en este período] fue tal que permitió constituir rápidamente las bases para una vasta migración en cadena”, puesto que los inmigrantes ya establecidos facilitaban la emigración de sus allegados. Torry (2011) coincide en este sentido argumentando que “se trató de un caso muy claro de cadena migratoria” donde las familias, amistades, conocidos emigrados anteriormente supusieron una red que impulsó un movimiento incesante de vascos hacia Latinoamérica y especialmente, Argentina.

Los vascos que abandonaban el país para instalarse en América, “sabían de antemano que allí donde fueran se encontrarían con un grupo establecido de compatriotas” (Totoricagüena 2003). Ya desde los siglos anteriores los emigrantes vascos se habían organizado en cada una de las sociedades receptoras por razones económicas, religiosas y culturales y es en 1876 que se funda la primer casa vasca: el Centro Vasco *Laurak Bat*, de Montevideo, seguido rápidamente un año más tarde por el centro vasco homónimo de Buenos Aires (Oregi, 2017). Estos primeros centros vascos funcionaban como sociedades de socorros mutuos y estaban destinados a proveer asistencia y ayuda laboral y financiera a los recién llegados, y el mantenimiento de los rasgos identitarios principales (Torry, 2011; Totoricagüena 2003).

(3) EXILIO. SXX, 1936 a 1950

Durante la Guerra Civil Española (1936-1939) miles de vascos fueron forzados a abandonar su país y huir al exilio como refugiados políticos. Una vez más, los países de destino fueron los latinoamericanos (Argentina, Uruguay, Chile, México, Venezuela) y también Estados Unidos y Australia. Argentina se encuentra nuevamente dentro de los preferidos dado que en 1941 el presidente Ortiz autoriza la llegada sin documentación de miles de refugiados vascos que se encontraban exiliados en *Iparalde* (Arrondo, 2012). En este período se pueden distinguir dos tipos de migrantes muy diferentes: por un lado aquellos desplazados políticos que llegaron a Chile, México, Uruguay y Argentina como refugiados, los cuales eran intelectuales y profesionales y activos ideológicamente, y por otro lado, aquellos que emigraron por razones económicas hacia países angloparlantes, como Estados Unidos y Australia (Oregi y Agirre, 2009).

Aunque menor en cantidad, esta corriente inmigratoria fue de gran peso cualitativo para las casas vascas de la diáspora (Torry, 2011). En los países de acogida latinoamericanos, el arribo de los refugiados políticos supuso el resurgimiento de las instituciones vascas y la

naturaleza de ayuda mutua de estas asociaciones evolucionó, dando paso a una agenda más bien política (Oregi y Agirre, 2009). Surgieron así, en Argentina, emprendimientos editoriales, periódicos, programas de promoción del euskera, redes de protección y solidaridad con otros refugiados, etc., que buscaban, de cierta manera, hacer frente a las prohibiciones franquistas en *Euskal Herria*. Para Arrondo (2012) el rol de la diáspora durante el franquismo fue fundamental ya que con el Gobierno Vasco en el exilio, “la diáspora se transformó en el único sostén cultural, moral y económico de la Nación Vasca”.

(4) CESE INMIGRATORIO. De 1950 a la actualidad

Hacia 1950 los arribos de vascos a Argentina cesan casi absolutamente, no obstante ello, los centros vascos mantuvieron e incluso potenciaron su actividad. En 1955 tuvo lugar la creación de la Federación de Entidades Vasco-Argentinas (FEVA) como síntesis institucional de la colectividad vasca en Argentina organizada. Poco a poco, los centros vascos se fueron transformando en sociedades civiles cuya función es preservar y difundir la cultura y los principios del pueblo vasco (Arrondo, 2012).

A partir de 1980 se produce un florecimiento de centros vascos en el interior del país cuyo aspecto sobresaliente es que dicha expansión se encuentra liderada por argentinos nativos étnicamente vascos de segunda y tercera generación y en ausencia de inmigración (Arrondo, 2012; Torry, 2011). Este crecimiento cuantitativo se ve facilitado por el fin de la dictadura franquista, el establecimiento del régimen autonómico en España, el retorno a la democracia argentina y la formalización de las relaciones entre el Gobierno Vasco y la diáspora.

En la actualidad, los patrones de emigración han cambiado. Hoy en día los jóvenes vascos se van de *Euskal Herria* por motivos laborales y académicos principalmente hacia destinos dentro de la propia Unión Europea y en menor medida asiáticos (Oregi y Agirre, 2009). Esta migración es más bien de corta duración y provisional.

En Argentina, tal como se ha hecho referencia, la llegada de vascos tuvo su momento de auge desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX y por la situación socioeconómica de los países latinoamericanos y la de *Euskal Herria*, no se esperan nuevas oleadas migratorias de vascos (Arrondo, 2012).

1.2.2.2 Actualidad de los centros vascos en Argentina

En la actualidad, las *euskal etxeak* son centros que reúnen vascos y/o descendientes y funcionan como núcleos de preservación, cultivo y difusión de la cultura vasca a partir de actividades como la gastronomía, danzas tradicionales, clases de euskera, ciclos culturales, conferencias, proyección de películas, campeonatos de mus y pelota a paleta, etc. Las casas vascas celebran las festividades principales de *Euskal Herria*: San Fermín, San Ignacio de Loyola, *Aberri Eguna* (día de la patria vasca), el día del euskera. Ofrecen también diversos tipos de servicios no vinculados inmediatamente a la identidad étnica vasca, desde restaurantes, prácticas deportivas (fútbol, básquet, vóley, rugby), clases de tango o folklore, exposiciones de artesanos locales, etc., y participan de las celebraciones sociales locales y municipales. Se relacionan con instituciones educativas y algunas incluso desarrollan tareas de asistencia social a sectores necesitados (Torry, 2011).

Como se ha mencionado anteriormente, en Argentina existen alrededor de 100 asociaciones vascas, 85 registradas oficialmente en la FEVA como centros vascos, englobando a unos 17.000 socios. La realidad de las múltiples instituciones vascas es diversa, compleja y dinámica pero se pueden identificar ciertas características comunes:

-En general, las casas vascas están conducidas y conformadas por argentinos descendientes de vascos de tercera, cuarta e incluso quinta generación. Aunque muchos de los miembros de las *euskal etxeak* no han visitado nunca *Euskal Herria*, han mantenido activamente su vinculación con la tierra de procedencia.

-El sentimiento vasquista dentro de la colectividad presente en Argentina es otra característica preponderante. Siguiendo a Arrondo (2012), el sentimiento vasco se manifiesta “cuando una persona expresa en público y con orgullo su pertenencia al colectivo vasco”, más allá de tener un escaso conocimiento de lo vasco, pero que “a pesar de los 12.000km de distancia con *Euskal Herria*, también es vasco y tan vasco como el que vive en *Euskal Herria*”.

-El asociacionismo vasco en Argentina sostiene su adhesión a conceptos como el Pueblo Vasco o la Nación Vasca (Arrondo, 2012), cuya existencia no está formalmente reconocida internacionalmente, considerando a *Euskal Herria*, el conjunto de los siete territorios históricos, como su tierra natal, y asumiendo como símbolos máximos las banderas argentinas y la vasca (*ikurriña*).

-En la colectividad vasca argentina se destaca también la presencia de un imaginario temporalmente desfasado, en el cual “perviven las imágenes de una *Euskal Herria* rural que ya poco tienen que ver con la actualidad” (Torry, 2011). En cuanto al significado de “ser vasco” suelen seguir una definición conservadora, bastante nostálgica y folklórica (Toricagüena, 2003). La mayoría de los centros vascos del continente americano mantienen la cultura de su tierra de los años en que se produjeron las fuertes migraciones.

-Las relaciones entre los centros vascos son numerosas y variadas. Sea en el ámbito de la danza, la música, el euskera, la pelota a paleta o el mus, se producen intercambios de todo tipo entre los mismos centros con “gente que también está en lo mismo” (García, 2008).

Dentro de la diáspora presente en Argentina es usual distinguir entre los centros vascos denominados “grandes” y los “chicos”. Los “grandes” son seis centros tradicionales: el *Laurak Bat* de Buenos Aires, *Eusko Etxea* de La Plata, Unión Vasca de Bahía Blanca, *Eusko Etxea* de Necochea, *Zazpirak Bat* de Rosario y *Denak Bat* de Mar del Plata. Los mismos cuentan con importantes instalaciones y mantienen un peso político histórico en la red institucional de la colectividad (Torry, 2011). Los centros vascos “chicos” se ubican en localidades pequeñas, por lo general están muy vinculados a sus comunidades y tienen gran peso en cuanto a la actividad cultural que realizan (Arrondo, 2012).

1.2.2.3 Participación de los jóvenes en los centros vascos. Los jóvenes *dantzaris*

No se tienen datos actualizados sobre la participación de los jóvenes en los centros vascos argentinos, pero los hallados por Velasco y Páez en su investigación del año 2003 y por García en 2008 pueden servir para tener una aproximación. En su estudio, que considera jóvenes al segmento que va de 15 a 35 años, Velasco y Páez (2003) estiman que son unos 2.000 los socios dentro de este rango. No todos los socios participan activamente en los

centros vascos³, pero quienes lo hacen realizan variadas actividades, entre las que se destacan la participación en los cuerpos de baile (52%), la concurrencia a fiestas y eventos (39%), la participación en actividades culturales (14%), el estudio de euskera (13%) y la práctica de pelota a paleta y/o sus variantes (13%); en menor medida los jóvenes se acercan a los centros vascos para jugar al mus (8%), practicar otros deportes (5%) o asistir a clases de música (3%). Dado que estas actividades se consideran “propiamente vascas” y pueden realizarse dentro de la *euskal etxea*, “lo vasco” es algo que los jóvenes ven como cercano, que se puede experimentar aquí y ahora (García, 2008).

El principal motivo por el que se acercan por primera vez al centro vasco es la tradición familiar, seguido del interés en las actividades. Más de la mitad de los jóvenes socios tienen vinculación con el centro vasco desde que son niños. Velasco y Páez pudieron determinar que en 2003 el 87% de los jóvenes socios tenían ascendencia vasca, y la mitad tenía familiares en el País Vasco. Los jóvenes perciben a la institución como un ciclo natural: así como sus padres los vincularon al centro cuando eran pequeños, cuando ellos sean padres repetirán la historia llevando a sus hijos a participar del mismo.

Las investigadoras concluyeron también que es importante el espacio que el centro vasco cubre en el tiempo libre de los jóvenes y que, para quienes concurren a los centros vascos, estos son un lugar de encuentro con amigos (Velasco y Páez, 2003). García (2008) profundizó al respecto y reveló que para los jóvenes que participan en las instituciones vascas, los centros son espacios cargados de sentido y afectos al punto de ser considerados como un hogar, una segunda casa.

En la mayoría de los centros vascos “chicos”, del interior del país, una de las principales preocupaciones es la falta de jóvenes activos dado que muchos de los que participaban en la institución (generalmente en los cuerpos de baile) al cumplir los 18 años se van del pueblo o ciudad para seguir sus estudios universitarios. Muy distinta es la situación de los centros vascos “grandes”, ubicados en los principales centros urbanos, que acogen a los adolescentes provenientes de otras *euskal etxeak* y cuentan con mayor cantidad de jóvenes participando activamente en las actividades. Tanto en los centros vascos “grandes” como en los “chicos”, a partir de los 28 años los jóvenes comienzan a mermar su participación en la institución y tienden a alejarse de la organización por motivos laborales o familiares.

En lo que respecta a los viajes al País Vasco, el 25% de los jóvenes indagados por Velasco y Páez manifestó haber viajado a *Euskal Herria*, siendo las visitas a amigos y parientes (36%) y la participación en el programa *Gaztemundu* (35%) los principales motivos del viaje, seguidos por la propia voluntad de conocer el País Vasco (22%) y por vacaciones (15%). Una proporción menor (8%) también lo hizo porque viajó todo el grupo de baile.

En el seno de la colectividad vasca en Argentina, las danzas ocupan un lugar preponderante. Se puede afirmar que los cuerpos de baile conforman el subgrupo más activo y dinámico de la diáspora vasca en Argentina. Este hecho se condice con lo hallado en la investigación de Velasco y Páez, según la cual la participación en los grupos de baile resulta la actividad más convocante para los jóvenes. Los *dantzaris* participan en numerosos eventos, tanto nacionales como regionales y locales, en los que son los protagonistas principales: en el ámbito local, participan de las fiestas y eventos organizados por su respectivo municipio y son muchos los grupos que organizan veladas o festivales de presentación de bailes año a año; regionalmente se llevan a cabo talleres de danzas y

³ El 67% de los jóvenes encuestados por Velasco y Páez concurren frecuentemente al centro vasco, mientras que el 21% lo hace con poca frecuencia y el restante 12% no asiste.

fiestas para *dantzaris*; a nivel nacional, el evento principal para el que se preparan cada año es la Semana Nacional Vasca, que se celebra cada noviembre en distintas ciudades del país.

Suele haber tres o cuatro grupos de baile en cada centro vasco diferenciados por edad: los *txikis* (niños pequeños hasta 12 años aproximadamente), el grupo de medianos (adolescentes de 12 a 18 años), el cuerpo de baile de jóvenes o mayores (de 18 años a 35) y el de adultos o *zaharrak* (más de 35 años). Hoy en día hay más mujeres que varones *dantzaris*. En el presente trabajo se estudiarán los viajes a *Euskal Herria* de los *dantzaris* de los grupos de jóvenes (18 a 35 años).

Generalmente, la danza no es la única actividad en la que participan en el centro vasco, sino que los *dantzaris* suelen combinar ésta con otras actividades como el estudio del euskera, la práctica de pelota a paleta, jugar al mus, etc.

Capítulo II. Turismo de Diásporas

En el capítulo anterior se puso de manifiesto que la existencia de vínculos con el lugar de procedencia es una característica principal de toda diáspora. En el presente capítulo se expone cómo el turismo es una de las tantas maneras de materializar dichos vínculos y luego se procede a describir la tipología turismo de diásporas.

2.1 VINCULANDO DIÁSPORAS Y TURISMO

A pesar de que existen numerosas y diversas definiciones de turismo, se pueden identificar tres cuestiones principales con las que la mayoría de los autores coinciden (Hall y Page, 1999, citado en Williams y Hall, 2002): el turismo comprende las actividades que un individuo realiza al visitar un lugar fuera de su entorno habitual, por un tiempo determinado menor a un año, siendo distintas las motivaciones de estos viajes (por placer, negocios, visitas a amigos y familiares, etc.).

Se pueden establecer diferentes relaciones entre el turismo y las diásporas, de hecho la existencia de una diáspora da lugar al surgimiento de varias formas de viajes y turismo (Coles y Timothy, 2004; Coles, Duval y Hall, 2005) entre las que se destacan:

1. Los viajes a través de los cuales los miembros de la diáspora “retornan” a su lugar de origen ancestral, ya sea en busca de sus orígenes o con el propósito de reafirmar o reforzar su identidad y sentido de pertenencia. La palabra “retornan” se encuentra entre comillas debido a que, como se comentará más adelante, puede que el turista sea un migrante que regrese a su tierra natal o puede ser un descendiente que viaje para conocer su lugar de origen ancestral. Este flujo turístico, por ser el más habitual, es al que nos referiremos al hablar turismo de diásporas a lo largo de este trabajo y será tratado con mayor profundidad en el siguiente apartado por ser la modalidad turística que concierne a esta investigación
2. Inversamente, los residentes del lugar de origen visitan espacios en donde se ha instalado y constituido la diáspora para descubrir cómo sus miembros han adaptado su modo de vida en un lugar lejano y de qué manera mantienen sus costumbres y tradiciones. Muchos de los viajes de los ciudadanos del país de procedencia a la diáspora se deben a visitas a amigos y parientes y otros giran en torno a eventos, festivales o experiencias. Este flujo de viaje existe en el caso de la diáspora vasco-argentina, puesto que año a año personas de *Euskal Herria* viajan a Argentina ya sea para participar de la Semana Nacional Vasca, o para formar parte de algún proyecto de intercambio cultural como *Hator Hona* o *Anima Zaitetz*, así como también para visitar a amigos y familiares
3. Viajes intra-diaspóricos. A pesar de que la visita al lugar de origen es significativa, también viajar a otros sitios donde está presente la diáspora es una forma de mantener los lazos sociales y culturales con el lugar de procedencia. En estos viajes, los miembros de la comunidad viajan a otros espacios ocupados por la diáspora, más allá del país de origen, con el objetivo de visitar a otros miembros o asistir a eventos, fiestas o festivales. Por ejemplo, la Semana

Nacional Vasco Argentina convoca a gente de la diáspora residentes en países vecinos (principalmente Uruguay, Brasil y Chile).

4. Las visitas a espacios que fueron de tránsito en el proceso de migración que han adquirido una importancia notable. Generalmente son espacios que constituyen o bien la entrada al lugar de acogida o bien la salida del país de origen como puertos, aduanas, hoteles, etc. En Argentina podría citarse el ejemplo del antiguo Hotel de Inmigrantes, hoy convertido en Museo de la Inmigración. En Estados Unidos un ejemplo icónico es la isla Ellis
5. El flujo de viaje generado desde la diáspora hacia sitios y enclaves vacacionales generados y acondicionados por la propia comunidad en los que pueden encontrarse con personas con contextos étnicos similares. Ejemplos de este tipo de espacios son los resorts judíos de los montes Castkill, en Estados Unidos.
6. Visitas a destinos en donde se encuentra una diáspora que se han convertido en atracciones turísticas y aparecen dentro de los itinerarios vacacionales de turistas “regulares” (comillas de los autores), no diaspóricos. Este tipo de viajes puede enmarcarse dentro de la modalidad de turismo étnico, dado que las diásporas son un “otro” exótico sobre el cual mirar (Urry, 1990; citado en Coles y Timothy, 2004). Ya sea intencionalmente o sin quererlo, la mezcla de influencias étnicas y culturales presente en una diáspora genera espacios, productos y experiencias que atraen a turistas culturales no diaspóricos. Tal es el caso, por ejemplo, de la comunidad galesa instalada en el sur de Argentina que con su ceremonia del té, el festival Eisteddfod y su estilo arquitectónico galés atrae a gran cantidad de turistas no necesariamente de la diáspora. Otro ejemplo icónico son los barrios chinos que se generan en numerosas ciudades que resultan atractivos para muchos visitantes no relacionados con la diáspora ni la cultura china.

En todas las modalidades de viaje presentadas el turismo actúa como un importante enlace socio-cultural que permite, de una u otra manera, relacionar a los miembros de una diáspora con su país de origen y facilitar la continuidad cultural en múltiples localidades (Coles y Timothy, 2004; Duval, 2004). Son también útiles para mantener, mediar y moderar las comunidades fluidas, dinámicas y en evolución que son las diásporas (Coles, Duval y Hall, 2005).

William y Hall (2000) plantean otra manera de relacionar las diásporas y el turismo. En primer lugar postulan que una diáspora surge gracias a una migración, y recurren a la noción de movilidad para relacionar los conceptos de migración y turismo: ambas son formas de movilidad con la principal diferencia que la migración es permanente y el turismo, en cambio, temporario. Argumentan que muchas migraciones, en particular las diásporas, generan flujos turísticos por medio de la extensión geográfica de las redes de amigos y familiares. De esta manera “los migrantes pueden actuar como polos de atracción turística o pueden ser ellos mismos los turistas que viajan para visitar a sus amigos y parientes en su lugar de origen” (William y Hall, 2000).

Diversos autores (Hall y Duval, 2004; Roberts, 2012; Timothy y Teye, 2004) destacan las interacciones entre las experiencias turísticas y la identidad diaspórica de los individuos.

Por un lado, la identidad social de la diáspora facilita la elección de destinos y experiencias turísticas, pues el ser parte de una comunidad diaspórica motiva la visita al lugar de origen. Por otro lado, la actividad turística reconfigura la identidad de la diáspora, ya sea en el caso en que los miembros de la diáspora viajan a su lugar de procedencia, o cuando residentes del lugar de origen visitan la diáspora. Es decir que los viajes que involucran a una diáspora son ejercicios de formación y modificación de la identidad. Según Duval (2004) al poner en contacto físico a miembros de una diáspora con habitantes de su lugar de origen, el turismo permite “consolidar la relevancia social de la comunidad extendida para los miembros individuales al tiempo que renueva, reitera y refuerza sus normas y valores culturales”. De esta manera el turismo afecta la identidad de una diáspora y viceversa, la pertenencia a una diáspora incumbe en la manera de hacer turismo (Coles y Timothy, 2004). El reciente estudio de Alustiza (2018) analiza cómo la experiencia turística de vascos en Necochea en el marco del proyecto *Hator Hona* incide en la identidad de los jóvenes de la diáspora vasca de dicha ciudad.

Las comunidades diaspóricas plantean desafíos sobre cómo entendemos los viajes y el turismo. Tal como dice Wagner (2008), en un principio el concepto de turismo puede parecer antitético al concepto de diáspora: el primero implica conexiones rápidas y superficiales con un lugar lejano al lugar de residencia habitual, mientras que el otro implica conexiones enraizadas y profundas. Los turistas, sostiene la autora, son aquellos que no conocen íntimamente el lugar y que lo consumen a través de representaciones. Los miembros de una diáspora, en cambio, aunque tengan relativamente poca experiencia estando ahí, tienen un íntimo conocimiento cultural del lugar de origen, aprendido a través de su pertenencia a una comunidad diaspórica particular. En la misma línea, Roberts (2012) postula que la creciente circulación de personas y sus relaciones sociales y económicas en contextos diaspóricos tiene grandes implicancias en los viajes y el turismo, al punto de llegar a cuestionar la definición de turista.

2.2 TURISMO DE DIÁSPORAS

Si bien algunos autores (Coles y Timothy, 2004) utilizan el término turismo de diásporas de una manera más generalizada para referir a cualquier forma de turismo consumida y experimentada por las comunidades diaspóricas, en este trabajo se utilizará con su acepción más habitual que refiere al primero de los flujos turísticos anteriormente descritos, es decir a los viajes que realizan los miembros de una diáspora al visitar su país de origen o procedencia. En palabras de William y Hall (2002), este tipo de viaje es esencial para el mantenimiento de una diáspora: estas sociedades y tradiciones sobreviven gracias a los viajes a la tierra de origen, sean estos viajes físicos, imaginarios o virtuales.

Tal como se comentó en la introducción, se suele definir al turismo como las actividades que un individuo realiza en sus viajes fuera de su entorno habitual. La OMT (Sancho, 1999) lo define de ese modo, agregando un marco temporal (el viaje debe ser por un período inferior a un año) y diversas motivaciones que son la razón de ser de tales desplazamientos. Dado que las propias definiciones de viaje y de turismo indican la importancia de estar lejos del lugar de residencia usual, es natural distinguir entre visitantes extranjeros (lo que se denomina turismo receptivo) y nacionales (turismo doméstico), asumiendo que tendrán diferentes demandas y comportamientos. En esta distinción es válido preguntarse ¿dónde se sitúan los turistas de diáspora?

Scheyvens (2007) argumenta que los ciudadanos nacionales que emigraron y actualmente residen en otro país, al visitar su nación de origen deben ser considerados una subcategoría de los turistas domésticos, dado que sus conductas y comportamientos están más relacionados con los de los turistas nacionales que con los internacionales. Sin embargo no aclara qué sucede en el caso de los hijos y descendientes de inmigrantes que nunca residieron en el país de origen.

Huang, Norman y Ramshaw (2013), en cambio, discrepan con esta postura y sostienen que esta categorización no permite precisar en dónde se ubican los turistas diaspóricos. Según ellos, los turistas de diásporas están en un lugar intermedio (*"in-between"*): son "mitad locales", en el sentido que comparten un mismo contexto cultural y están familiarizados con el destino, muchos incluso poseen documentación oficial local; y son "mitad extranjeros" porque ése no es su lugar de residencia actual. Por lo tanto, según estos mismos autores "la experiencia de viaje de este grupo es única en cuanto a la mezcla de novedad y familiaridad, y diferente a la de los turistas domésticos y de los internacionales".

Wagner (2008) también toma una posición intermedia al definir a los turistas de diáspora como "turistas en casa". A pesar de ser del mismo origen étnico, el visitante y el visitado viven en contextos sociales, económicos y lingüísticos muy distintos. La autora argumenta que los hábitos de consumo señalan a estos viajeros tanto "en casa" como "turistas": aunque hablan el dialecto local, visitan familiares y van a lugar de consumo locales, al mismo tiempo adhieren a una lógica turística de consumo de espacios de ocio, espacios culturales y otras compras no esenciales.

2.2.1 Relación con otras modalidades turísticas

Los estudios de turismo de diásporas exclusivamente son bastante recientes. Anteriormente, al no existir como tal, los viajes de los miembros de una diáspora a su lugar de origen se estudiaban en el marco de otras modalidades turísticas como por ejemplo turismo de visitas a amigos y parientes (VAP, o VFR por sus siglas en inglés), turismo genealógico o turismo étnico.

La mayor parte de los estudios e investigaciones turísticas que han tratado sobre los viajes de miembros de una diáspora lo han hecho considerándolos como parte de la modalidad de turismo VAP (Roberts, 2012). El turismo de visitas a amigos y parientes se define a partir de aquellas personas que viajan con el propósito principal de visitar amigos o parientes. Es de esperar que los viajes de los miembros de una diáspora se estudien desde esta perspectiva puesto que las migraciones son un determinante importante del turismo VAP (Dwyer, 2014): es normal que los emigrantes que se establecieron en otros países o regiones mantengan contacto con los residentes del lugar de origen. Sin embargo el término de VAP no resulta del todo acertado para describir la situación de las comunidades diaspóricas que visitan su país de origen (Duval, 2004) porque en dichos viajes visitar a familiares y amigos no es la motivación principal, sino uno de los objetivos y actividades del viaje (Roberts, 2012). En general, las motivaciones de gran parte de estos viajes son una combinación de propósitos que incluye las visitas a allegados, pero que no son la única ni la principal razón de ser del viaje.

También se han estudiado los viajes de los turistas de una diáspora a su lugar de origen desde la perspectiva del turismo genealógico. Esta modalidad turística se presenta cuando

el principal motivador del viaje es el descubrimiento de los propios orígenes familiares, y las motivaciones y las experiencias de estos viajes se relacionan íntimamente con nociones identitarias (Meethan, 2004). En la actualidad, son muchos los turistas que viajan con el objetivo de rastrear sus orígenes familiares y conocer los lugares de donde provienen sus ancestros. Escocia, Irlanda y Grecia son países reconocidos por la considerable cantidad de turistas de este tipo que reciben (Huang, Haller y Ramshaw, 2013). Al igual que lo que ocurre con el turismo VAP, el enfoque del turismo genealógico no es apropiado para enmarcar todos los viajes de los turistas de diáspora. Nuevamente, los viajes del turismo de diásporas puede que incluyan algunos rasgos de esta movilidad turística (visitar el pueblo o la casa donde vivían los ancestros, recopilar información sobre los orígenes familiares, ponerse en contacto con parientes, etc.) pero éstos no son el motivo principal de la visita.

Otra modalidad más adecuada para entender el turismo de diásporas es la presentada por King (1994) denominada encuentro étnico ("*ethnic reunión*"). Este autor identifica dos formas de turismo étnico: una primera y más habitual que se basa en la búsqueda de lo exótico en diversos grupos étnicos en donde los "otros" son el objetivo sobre el cual se centra la mirada turística (Urry, 1990, citado en Coles y Timothy, 2004, p. 12), y una segunda forma menos frecuente que se aplica a los viajes cuya motivación principal es la búsqueda de lo similar, el sentido de pertenencia y la identificación grupal. Estos últimos viajes pueden estar motivados por un deseo de indagar en la historia familiar o no, pueden implicar la visita a amigos y familiares o no, pero lo que predomina es que el viaje es utilizado como una manera de reafirmar y reivindicar la pertenencia al grupo étnico que se visita.

2.2.2 Características del turismo de diásporas

El turismo de diásporas presenta tres particularidades sobresalientes que permiten diferenciarlo de otras modalidades turísticas, a saber:

- 1) El visitante, perteneciente a una comunidad de diáspora, se encuentra ligado al destino turístico por lazos de identidad, origen y familiaridad. Tiene un íntimo conocimiento social y cultural del mismo, así como también un fuerte vínculo emocional incluso antes de conocerlo, en el caso de los descendientes de migrantes
- 2) Los viajes fortalecen el transnacionalismo: el turismo permite mantener y reforzar los vínculos entre la diáspora y el lugar de origen. Funciona como un medio para renovar, reiterar y solidificar redes familiares o sociales que atraviesan fronteras nacionales
- 3) Las experiencias turísticas en el lugar de origen son ejercicios de modificación de la identidad del individuo. Los viajes impactan tanto en la identidad cultural del turista como en su identidad personal: por un lado el viaje es un vehículo para la continuidad y el mantenimiento de las estructuras identitarias transnacionales entre la diáspora y el lugar de origen, generalmente reforzando y ratificando los valores y normas culturales a los que adscriben los individuos; por otro lado, estos viajes también contribuyen con la construcción y modificación de la identidad personal, muchas veces dando lugar al autodescubrimiento y ayudando a resolver conflictos identitarios personales

Además de estos tres rasgos predominantes, la lectura de bibliografía sobre turismo de diásporas en general (Coles y Timothy, 2004; Kumar, 2017; Meethan, 2004; Newland y

Taylor, 2010) y el análisis de distintos casos particulares (Arnone, 2011; Li, 2016; Huang, Haller y Ramshaw, 2013; Huang, Norman y Ramshaw, 2016; Maruyama, 2010; Mortley, 2010; Perelló Cabrera, 2015; Roberts, 2012; Scheyvens, 2007; Wagner, 2008) han permitido identificar otras características que esta modalidad turística presenta que se detallan a continuación.

Previas al viaje

Tal como se indicó anteriormente, los turistas de diáspora son culturalmente cercanos y mantienen un fuerte vínculo emocional con su lugar de origen, lo que hace que tengan una notable predisposición a viajar hacia el mismo: están deseosos de volver o de conocer su lugar de procedencia original. De hecho, el deseo de retorno es una de las ya mencionadas características planteadas por Cohen (1997) como rasgos propios de las diásporas y está presente tanto en los migrantes como en las generaciones sucesivas.

La búsqueda de un sentido de pertenencia, similitud e identificación es un motivador primario de los viajes de los miembros de una diáspora a su tierra ancestral. Generalmente varios motivos se combinan a la hora de realizar el viaje: muchos se llevan a cabo con intención de visitar amigos y familiares, otras veces es la búsqueda de las raíces y los orígenes familiares lo que incita la visita. Necesidades culturales, vacacionales y de reafirmación de la identidad se mezclan para impulsar el deseo de viajar al lugar de origen. Las diversas motivaciones se originan en la historia familiar de los individuos, en el marco de la comunidad diaspórica y en los lazos (reales o imaginarios) que los unen al destino.

Numerosos autores sostienen que el turismo de diásporas no es tan vulnerable como otras modalidades turísticas a las fluctuaciones por estacionalidad, al cambio en los gustos y preferencias de los turistas internacionales, a las amenazas de seguridad percibidas, a las representaciones de los medios de comunicación de su país de origen ni a recesiones económicas.

Muchos de los turistas de diásporas no requieren de los intermediarios que otros turistas extranjeros acostumbran para organizar su viaje. Viajan de manera independiente, organizando sus propios itinerarios de viaje, a menudo ayudados por información recopilada en internet. Otros prefieren comprar paquetes organizados por agencias de viajes y touroperadores que ofrecen productos con itinerarios preestablecidos dedicados exclusivamente al segmento diaspórico.

Durante el viaje

A su llegada, los turistas de diáspora suelen presentar un sentido de afinidad y familiaridad con el lugar y su cultura y es frecuente que los relatos sobre visitas diaspóricas al lugar de origen se caractericen por discursos de “casa” o “retorno”, tanto si el individuo residió previamente en dicho lugar o no. Debido a que lo sienten como propio, sugieren los autores, se preocupan más por el destino y tienden a cuidarlo más que otros turistas internacionales.

En la mayoría de los casos estudiados se ha demostrado empíricamente que las estadías de los turistas de diásporas en el destino son más prolongadas que las de otros turistas internacionales.

Los turistas de diáspora suelen combinar actividades turísticas y de ocio convencionales (como visitar los sitios turísticos más reconocidos del destino, ir a la playa, ir de compras o comprar souvenirs) con actividades específicas de este segmento. Las visitas a amigos y parientes, por ejemplo, son muy habituales. También es usual que, además de ir a los atractivos turísticos principales del destino, visiten lugares con los que tienen fuertes conexiones personales y emocionales: los migrantes vuelven al hogar, el lugar o la comunidad que dejaron atrás al partir; las generaciones post-migrantes visitan la casa o el pueblo de sus ancestros inmigrantes. Es de esta manera que el viaje le permite al individuo conectarse con su pasado o con sus predecesores, a la vez que se consuman sentimientos de nostalgia por el pasado familiar. Ya sea al visitar a sus amigos o parientes o al ir a ver el hogar o el pueblo de donde procede la familia, los turistas de diáspora frecuentan lugares a los que otros turistas internacionales no viajan. Suelen asistir a fiestas, festivales y eventos sociales o culturales importantes e involucrarse en actividades íntimamente ligadas a su cultura que no están disponibles en su lugar de residencia.

Aquellos que dentro de sus motivos de viaje incluyen la búsqueda de sus antepasados se involucran en actividades de recopilación de información, archivos y documentos con los que rastrear los pasos de sus antecesores. Buscan lugares, signos y símbolos que les permitan reconstruir su historia familiar y relacionarla con la historia colectiva como manera de reafirmar su identidad personal y su pertenencia al grupo diaspórico.

Los turistas de diáspora no buscan lo mismo que otros viajeros, y, por lo tanto, tienden a gastar el dinero de manera distinta. Son más propensos que los turistas internacionales a tener o generar conexiones con la economía local: comer en restaurantes locales, comprar bienes y servicios localmente producidos, usar facilidades que están más integradas a la sociedad, etc. A pesar de que, en promedio, su gasto turístico es menor que el de otros turistas internacionales, el dinero pagado por los turistas de diáspora suele ir directamente a manos de emprendedores locales y, dado que visitan zonas que no son típicamente turísticas, estos gastos están mejor distribuidos geográficamente.

En cuanto al hospedaje, muchos de los turistas de diásporas tienden a hospedarse en casas de sus familiares o amigos, algunos incluso cuentan con una segunda residencia o casa de vacaciones. En caso de pernoctar en algún alojamiento turístico, estos suelen ser simples y familiares en contraposición a los enclaves turísticos multinacionales con poca conexión con el entorno en los que se alojan los turistas internacionales.

Los turistas de diáspora suelen generar mayores conexiones con la comunidad local: tienden a tener interés en entablar conversación con residentes del destino, además de que cuentan con las habilidades lingüísticas necesarias, contactos y conocimiento de la cultura.

Los viajes del turismo de diásporas son una importante fuente de ingresos de moneda extranjera, de especial relevancia en aquellos casos en que los turistas provienen de economías más avanzadas (por ejemplo en el caso de los jamaquinos que residen en Estados Unidos).

Posteriores al viaje

En todos los casos se vislumbra una gran fidelidad al destino que viene dada por las altas tasas de repetitividad de la visita, por una actitud positiva frente al destino y un fuerte vínculo emocional con el mismo. Se destacan también en este segmento la intención de volver y la

promoción y recomendación del destino a otras personas dentro y fuera de la comunidad de diáspora. Los turistas de diáspora suelen hacer correr la voz sobre los atractivos del lugar de origen, de hecho muchas veces se afirma que los turistas de diáspora son pequeños embajadores informales del destino.

Por medio de estos viajes, los turistas de diáspora pueden mejorar su conocimiento y entendimiento sobre el país de origen, con el consecuente aumento de orgullo nacional. También, como se ha mencionado anteriormente, estos viajes dan lugar a la reafirmación de la identidad personal del individuo y al refuerzo de su sentido de pertenencia a la comunidad diaspórica.

Para las comunidades diaspóricas un viaje a su país de origen es una experiencia emocional y sobrecogedora, especialmente si es una oportunidad única en la vida.

A modo de resumen se presenta la siguiente tabla que sintetiza las características arriba mencionadas y que posteriormente será retomada para el caso concreto de los *dantzaris* argentinos que visitan el País Vasco.

Tabla 1. Características del Turismo de Diásporas

Características del Turismo de Diásporas

| Vínculos de identidad, origen y familiaridad con el destino | | |
|--|---|---|
| El viaje fortalece el transnacionalismo | | |
| El viaje repercute en la identidad del individuo | | |
| Previas al viaje | Durante el viaje | Posteriores al viaje |
| Predisposición a viajar | El turista tiene un sentido de afinidad y familiaridad, se siente “como en casa” | Alta fidelidad: repetitividad de la visita y recomendación del destino |
| Múltiples motivaciones para viajar | Estadías más prolongadas que las de otros turistas internacionales | Reafirmación de la identidad y el sentido de pertenencia a la comunidad |
| No requieren de intermediarios turísticos. Alternativamente, contratan paquetes diseñados exclusivamente para este segmento | Combinan actividades turísticas convencionales con otras específicas del segmento | Experiencia emocional y sobrecogedora |
| Menor vulnerabilidad en cuanto a fluctuaciones por estacionalidad, recesiones económicas, amenazas de seguridad percibidas, etc. | Frecuentan sitios no típicamente turísticos | |
| | Búsqueda de sus raíces | |
| | Cercanía con la comunidad y la economía local | |
| | Hospedaje: en casas de amigos y familiares y en alojamientos simples | |
| | Fuente de ingresos de moneda extranjera | |

Fuente: Elaboración propia en base a la bibliografía consultada

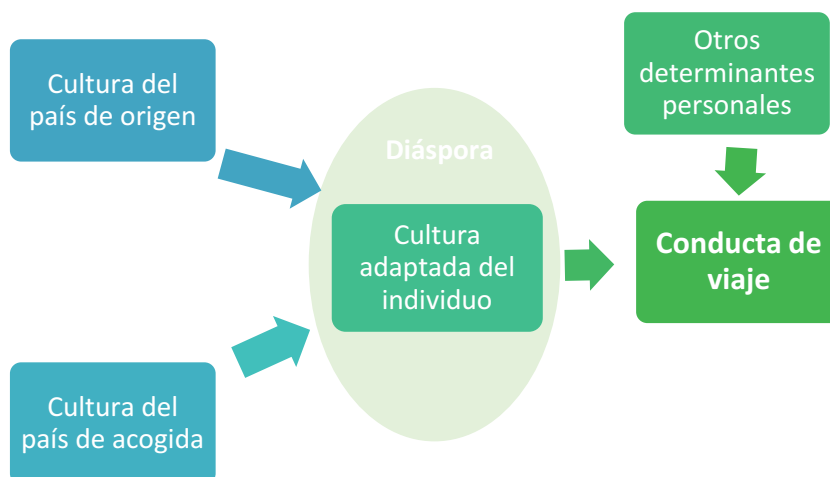
2.2.3 Una cuestión ineludible: la complejidad

Resulta necesario remarcar que no todas estas características están presentes en todos los casos en que miembros de una diáspora visitan su país de origen. Tal como se había precisado anteriormente, existen diferencias interdiaspóricas e intradiaspóricas, pues una misma diáspora es, por naturaleza, heterogénea, plural, fluida y dinámica. Además, la cultura de la diáspora (que, se recuerda, resulta de la mezcla de influencias de la cultura del país de origen y de acogida) es un determinante clave del comportamiento del viaje, así como también otros factores personales afectan. Por lo tanto, no se puede más que deducir que habrá una significativa diversidad entre los turistas de diáspora, incluso cuando pertenezcan a una misma comunidad diaspórica, y que tendrán conductas turísticas muy distintas unos a otros.

Existen diferentes tipos de turistas de diásporas con diferentes expectativas, motivaciones, demandas y comportamientos (Coles, 2004; Li, 2016). Algunos visitan su lugar de procedencia ancestral con el objetivo de conocer más sobre sus antepasados, otros van para pasar Navidad u otras festividades importantes con sus familias y amigos, otros van a quedarse una temporada porque poseen una segunda residencia, etc. Para algunos, una visita a su lugar de origen es semejante a una búsqueda espiritual y de significado en sus propias vidas (Lowenthal, 1984, citado en Coles y Timothy, 2004), para otros estos viajes no son más que una manera de aprovechar sus vacaciones, escapar del trabajo y la rutina diaria (Coles, 2004).

Para dar cuenta de esta complejidad, Nguyen y King (2004) proponen un modelo de relación entre la adaptación cultural de los migrantes y sus conductas de viaje al retornar a su tierra natal, que en este caso será acondicionado para explicar los determinantes del comportamiento de viaje de los turistas de diáspora. Adoptando la perspectiva amplia del concepto de diáspora que incluye a las generaciones posteriores bajo la cual se viene trabajando, se procederá a hablar de miembros de la diáspora en lugar de migrantes. Según estos autores, la cultura del país de origen y la del país receptor se combinan para dar lugar a la cultura adaptada del migrante (o miembro de la diáspora). La distancia física y la diferencia cultural entre ambos lugares así como la adaptación al país de acogida influyen en este proceso. La cultura adaptada del sujeto, también influenciada por sus propias experiencias en el seno de la comunidad de diáspora, determinará sus patrones de consumo y conducta de viaje. Dado que las diásporas no son homogéneas en su interior y no todos los miembros de una misma comunidad diaspórica se comportan de la misma manera al visitar el lugar de origen, resulta necesario incorporar a este esquema otros determinantes personales. Tal como postulan Collins-Kreiner y Olsen (2004) los individuos dentro de un grupo diaspórico tienen gustos y preferencias particulares en relación a las actividades turísticas que llevan a cabo en sus viajes.

Imagen 2. Factores determinantes de la conducta de viaje



Fuente: Adaptación de Nguyen y King (2004)

Una cuestión fundamental a tener en cuenta a la hora de comprender mejor los viajes del turismo de diásporas es si el individuo pasó por el proceso de migración que dio lugar al surgimiento de la diáspora o si es parte de las generaciones post-migración, es decir, descendiente. En el capítulo anterior se ha hecho mención que el transnacionalismo puede ser vivido de maneras muy distintas entre los migrantes y sus hijos (Lee, 2011). Por lo tanto, las experiencias de viaje al lugar de origen, por ser una forma física de transnacionalismo, también serán muy diferentes si se comparan aquellas de los migrantes con aquellas de las generaciones posteriores. Para los migrantes, el turismo de diásporas involucra los conceptos de “retorno” y “vuelta a casa”, ya que tienen un pasado no-turístico en el destino (Duval, 2004; Huang, Norman y Ramshaw, 2016): vuelven a un hogar previo y a reconectarse con su pasado. Las siguientes generaciones, en cambio, están yendo a un *nuevo* destino, no *volviendo* a casa. Viajan a un lugar “desconocido” en el sentido que nunca estuvieron allí, pero que al mismo tiempo conocen muy bien gracias a los relatos familiares y a lo aprendido en el seno de la comunidad diaspórica. Es común, para los descendientes de inmigrantes, tener relaciones nostálgicas con el lugar de origen de su familia, especialmente si han crecido en un ámbito social marcadamente transnacional como lo es una diáspora (Wessendorf, 2007). Mientras la mayoría de los turistas se encariñan con un destino luego de repetidas visitas, los miembros de una diáspora nacidos en el país de acogida tienen una fuerte conexión y apego emocional con el país de origen incluso antes de conocerlo (Huang, Haller y Ramshaw, 2013; Huang, Norman y Ramshaw, 2016). Cabe destacar que la experiencia de viaje de estas personas no se trata únicamente de conocer el lugar de nacimiento de sus padres o abuelos, sino de establecer una conexión personal con los lugares que visitan (Huang, Norman y Ramshaw, 2016) y darle sustento a los vínculos sentimentales e imaginarios que tenían con el lugar de origen antes de conocerlo. Resulta necesario precisar que el interés en visitar el país de origen varía entre las distintas generaciones post-migración, y así como no todos se implican en la comunidad diaspórica,

tampoco todos estarán interesados en conocer su lugar de procedencia ancestral (Newland y Taylor, 2010).

Como corolario, ya que los migrantes y sus descendientes tienen relaciones diferentes con el lugar de procedencia, los patrones de compra y comportamiento durante sus respectivos viajes serán también muy distintos (Louie, 2004 citado en Maruyama, 2010, p. 28; Newland y Taylor, 2010; Roberts, 2012).

Más allá de la conducta de viaje al visitar el país de origen, otras cuestiones de identidad y sentido de pertenencia son cruciales para entender el turismo de diásporas (Roberts, 2012). En su investigación sobre miembros de la diáspora china en Estados Unidos de distintas generaciones, Li (2016) fue capaz de identificar cinco tipos de turistas de diásporas en función de su identidad cultural y el impacto de los viajes en su vínculo con China. Entre otras cosas concluyó que “la medida en la que un viaje influye en un individuo depende en gran parte de qué tan cercanos sean los lazos personales, grupales y espirituales que la persona tenga con su lugar de procedencia ancestral” (Li, 2016).

Por último, es importante señalar que los viajes hacia el lugar de origen no siempre son una manera de reafirmación y redescubrimiento de la identidad. Al llevar miembros de una diáspora a su país de origen se crea una intersección de espacios relacionados pero distintos, lo que obliga a reconocer las diferencias así como también las similitudes y entran en juego cuestiones como la autenticidad (Wagner, 2008). En muchos casos las visitas a la tierra ancestral pueden ser experiencias inquietantes, desconcertantes y ambiguas que agregan nuevas ambivalencias (Coles y Timothy, 2004; Duval, 2004). Así, la relación entre el turismo de diásporas y el apego emocional del individuo con su país de origen no siempre es positiva. A pesar de que están interesados en viajar a su lugar de origen y conectar con su cultura ancestral, no siempre encuentran lo que están buscando (Huang, Haller y Ramshaw, 2013). En el caso de los turistas de primera generación, esto se debe en gran medida a que las condiciones en el lugar de origen no permanecen estancadas y al querer reconectar con su pasado, las experiencias pueden llegar a ser muy diferentes a sus expectativas (Coles y Timothy, 2019). Es así como, al no ver sus deseos completamente satisfechos, pueden surgir sentimientos de frustración que lleven al individuo a desilusionarse y alejarse de la comunidad diaspórica en lugar de reforzar su sentido de pertenencia (Huang, Haller y Ramshaw, 2013). Este proceso también se verifica en los viajes de miembros de una diáspora de generaciones post-migración. Estas personas se enfrentan a discrepancias entre sus imágenes del lugar de origen y las realidades con las que se encuentran una vez que llegan allí (Wassendorf, 2007). En estos casos se da una transformación de lo imaginario a lo real y en ocasiones dicho paso puede ser shockeante (Wassendorf, 2007). En definitiva, durante sus viajes los turistas de diáspora pueden presentar sentimientos de pertenencia pero también de alienación con el lugar de origen.

2.2.4 El valor del turismo de diásporas para los destinos

Muchos autores sostienen que el turismo de diásporas es importante por razones económicas, políticas y sociales (Coles y Timothy, 2004; Hall y Duval, 2004; Newland y Taylor, 2010; Lew y Wong, 2004; Roberts, 2012). Al igual que otras modalidades turísticas en turismo de diásporas es una fuente de moneda extranjera para el destino, permite la generación de empleo y la generación de ingresos con su correspondiente efecto multiplicador. También presenta otras ventajas propias que no suelen verificarse en otras

modalidades de turismo. En primer lugar, el turismo de diásporas no es estacional y, dada la predisposición a viajar, es un mercado casi seguro para los destinos. Además permite expandir el turismo a zonas que no son frecuentemente visitadas por turistas y el gasto suele estar más enfocado en bienes y servicios locales, por lo cual los ingresos llegan directamente a manos de la comunidad local. Muchas veces los turistas de diásporas son inversores directos, remiten dinero, realizan donaciones y transferencias de conocimiento y habilidades a la comunidad local y no se debe olvidar que a su regreso son grandes promotores del destino.

Dentro de los beneficios no económicos se encuentra por ejemplo el aumento en la cohesión social que suscita, la cual es una manera de aumentar el nacionalismo. Lew y Wong (2004) argumentan que las diásporas a través del turismo pueden ser generadores de capital social, de hecho lo demostraron para el caso de estadounidenses con orígenes chinos. Li y Chan (2017), por su parte, comprobaron para un caso específico cómo los viajes del turismo de diásporas contribuyen al bienestar subjetivo de los individuos, por ser una fuente de crecimiento personal, permitir un mayor conocimiento y aceptación de uno mismo y de sus ancestros, sentirse relacionado y conectado y otorgar un significado y propósito en la vida. En una investigación anterior Li (2016) ya había sugerido que estos viajes de retorno juegan un papel importante en el autodescubrimiento y que son de gran ayuda para resolver crisis identitarias personales.

Cada vez más, las autoridades públicas de turismo y los agentes del sector privado están reconociendo el volumen y el valor del turismo de diásporas (Coles, 2004). En los últimos tiempos se ha vivenciado un creciente interés de las comunidades e individuos en descubrir más acerca de su pasado colectivo y sus identidades a través de las raíces familiares, eventos y lugares de un pasado histórico (Collins-Kreiner y Olsen, 2004; Meethan, 2004). Es así que se ha dado un rápido crecimiento en los viajes de personas pertenecientes a comunidades diaspóricas, especialmente en aquellos relacionados con la historia familiar (Timothy y Teye, 2004). Las poblaciones diaspóricas se han convertido en un mercado de turismo relevante alrededor del mundo: judíos residentes en Estados Unidos viajan a Israel y a Europa Oriental para reconectar con su pasado, afro-americanos visitan África y el Caribe, y personas de ascendencia irlandesa constituyen casi la mitad de los visitantes internacionales que llegan a Irlanda (Cassidy, 2009).

Aunque es difícil medir el tamaño de una diáspora y, por consiguiente, su valor potencial en el mercado, desde el sector privado, poco a poco van reconociendo a las diásporas como un potencial gran negocio y van advirtiendo que son un segmento de mercado viable y accesible (Coles, 2004). Por esta razón se han ido desarrollando paquetes de viaje y atracciones exclusivas para los turistas de diáspora (Coles, Duval y Hall, 2005). Diversos autores (Cohen, 2004; Collins-Kreiner y Olsen, 2004; Powers, 2011) han analizado detalladamente muchas de estas propuestas, que son experiencias turísticas estructuradas que resaltan las relaciones de origen y procedencia que los turistas tienen con la región que se visita. Cohen (2004) analiza la Experiencia Israel y el viaje en bote Exodus (destinados a estadounidenses de la diáspora judía) como unos de los ejemplos tangibles de turismo de diásporas más conscientemente organizados.

Últimamente algunos gobiernos también se han interesado en atraer a los miembros de la diáspora como consumidores de experiencias y productos locales (Newland y Taylor, 2010). Los gobiernos nacionales buscan contactar con las diásporas de distintas maneras:

creando programas dedicados al turismo de diásporas, ofreciendo programas de educación e intercambios, subsidiando eventos deportivos y culturales, desarrollando una importante presencia en las redes y facilitando la entrada al país de origen. Como ejemplo de los programas promovidos por los gobiernos locales para fomentar el turismo de diásporas se pueden mencionar el del gobierno escocés Visit Scotland (Cassidy, 2009), diversos programas del gobierno coreano (Maruyama, 2010), chino (Lew y Wong, 2004) o el ya mencionado programa del Gobierno Vasco, *Gaztemundu*. De todas maneras, estas estrategias son escasas en comparación a la cantidad de diásporas existentes. Muchos gobiernos no toman medidas para aprovechar las ventajas de los vínculos con la diáspora y así promocionar el turismo (Newland y Taylor, 2010).

Capítulo III. Caso de estudio: El Turismo a *Euskal Herria* de los Jóvenes *Dantzaris* Argentinos

En el presente capítulo se presentan los resultados obtenidos en el trabajo de campo, el cual consistió en la realización de una serie de entrevistas personales y un *focus group*. Posteriormente, se procede a contrastar dichos resultados con las características propias de la tipología turismo de diásporas.

Si bien la diáspora vasca en Argentina nuclea a un gran número de personas que realizan distintas actividades vinculadas con la cultura vasca, se decidió trabajar únicamente con las experiencias de viaje de quienes practican las danzas tradicionales. Esto es debido principalmente a que es el subgrupo de la diáspora sobre el cual la tesista tiene mayor conocimiento y acceso. Dentro de cada centro vasco suelen existir varios cuerpos de baile diferenciados por edades: el grupo de *txikis* (menores de hasta 12 años), medianos (de 12 a 18 años), jóvenes o mayores (de 18 a 35 años) y *zaharrak* (adultos de más de 35 años). Para este trabajo se decidió establecer un rango etario que va desde los 18 a los 35 años puesto que los cuerpos de baile de jóvenes (también llamados ‘mayores’) se encuentran conformados por personas de estas edades y a su vez es una condición solicitada para poder participar del programa de viaje al País Vasco *Gaztemundu*. Asimismo, recientes trabajos de investigación sobre la juventud de la diáspora vasca en Argentina (Alustiza, 2018) utilizan el mismo rango.

3.1 PRESENTACIÓN DE LOS PARTICIPANTES

Con el objetivo de describir las características de los viajes al País Vasco de los jóvenes *dantzaris* argentinos se procedió a la obtención de información primaria a través de una serie de entrevistas basadas en un guion y un *focus group* a *dantzaris*. Los entrevistados, jóvenes de entre 20 y 35 años, visitaron *Euskal Herria* en al menos una ocasión en los últimos ocho años y pertenecen a los principales cuerpos de baile vasco del país.

Para mencionar a los entrevistados se utilizan seudónimos a fin de preservar su identidad. Los 19 jóvenes que participaron de las entrevistas personales provenían de los siguientes cuerpos de baile:

- Del cuerpo de baile *Denak Bat* de La Plata: Juana, Ana, Inés y Romina
- Del cuerpo de baile Jóvenes de *Urrundik*, Paraná: Irina, Susana y Jorgelina
- Del cuerpo de baile *Zahar Alai* de Necochea: Malena, Ignacio y Fernando
- Del cuerpo de baile *Euzko Hazia* de Chascomús: María
- Del cuerpo de baile *Lurak Bat Dantza Taldea* de Buenos Aires: Marta y Mariano
- Del cuerpo de baile *Beti Aurrera* de Bahía Blanca: Gisela, Isabel y Graciela
- Del cuerpo de baile *Gaztedi Zutik* de Rosario: Emanuel
- Del cuerpo de baile *Jai Alai* de Villa María: Valentina
- Del cuerpo de baile *Beti Alai* de Mar Del Plata: Alan

Por otro lado, las 6 personas que formaron parte del *focus group* fueron:

- Del cuerpo de baile *Denak Bat* de La Plata: Ariana y Marina
- Del cuerpo de baile *Zahar Alai* de Necochea: Javier, José, Carla y Daniel

- Del cuerpo de baile *Beti Aurrera* de Bahía Blanca: Claudia

El guion utilizado para la realización de las entrevistas personales y las preguntas realizadas en el *focus group* se pueden encontrar en los Anexos N°1 y N°2

3.2 ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

De los 19 jóvenes entrevistados personalmente 14 son mujeres y 5 hombres, lo cual concuerda con el hecho de que en la diáspora hay un mayor porcentaje de mujeres *dantzaris* que de hombres. Los entrevistados trabajan o estudian alguna carrera universitaria, o ambas cosas. Cinco de ellos ya poseen títulos universitarios.

Todos manifestaron ser descendientes de vascos. Tres personas afirmaron que fueron sus tatarabuelos los inmigrantes que vinieron de *Euskal Herria*, la mayoría (ocho personas) dijeron ser bisnietos de vascos, mientras que cinco personas son nietos de inmigrantes. Se presenta también el caso especial de dos personas con parentescos aún más cercanos, pues uno de sus padres es nacido en el País Vasco. Por su parte, una de las entrevistadas no sabía exactamente quién de su familia había viajado. La gran mayoría de ellos saben de qué pueblo procede su familia y, como se comentará más adelante, algunos tuvieron la oportunidad de ir a conocerlo.

En cuando a su participación en centros vascos, todos los entrevistados expresaron que concurren desde chicos, bien porque su familia formaba parte o porque tenían amigos que los invitaron. Aunque a lo largo de su vida realizaron varias actividades dentro del centro vasco (tocar algún instrumento, practicar algún deporte, ir a clases de euskera), la principal siempre fue y continúa siendo el baile tradicional vasco. Cinco de los jóvenes incluso fueron directoras de sus respectivos cuerpos de baile. Pero la implicación de los jóvenes en el centro vasco no es únicamente ir a bailar, sino que todos se comprometen en la organización y realización de las numerosas actividades culturales que se llevan a cabo en las *euskal etxeak*, siendo a veces los únicos responsables de las mismas.

Al observar la cantidad de veces que visitaron el País Vasco entre el 2010 y el 2018, llama la atención la repetitividad de la visita, máxime si se considera la distancia hasta allí, el valor del pasaje y, sobre todo, la edad de los entrevistados. La gran mayoría señalaron haber ido en más de una oportunidad: nueve de los jóvenes (47%) estuvieron 2 veces en *Euskal Herria*, dos de ellos tuvieron la oportunidad de viajar en 3 ocasiones e incluso una de las entrevistadas fue 4 veces en estos 8 años. En total, estos 19 jóvenes viajaron unas 35 veces al País Vasco desde el 2010 a la fecha.

Se les preguntó a los entrevistados sobre cuáles eran sus expectativas antes de su primer viaje a *Euskal Herria*. Muchos coincidían en que esperaban encontrarse con el País Vasco que conocían desde chicos por medio de los relatos familiares, las experiencias vividas en los centros vascos a los que pertenecen y su participación en la diáspora. Lo que buscaban antes de su primer viaje era “conocer lo conocido”, decían estar ansiosos por vivir en primera persona lo que ya sabían y conocían por haber formado parte de la diáspora durante toda su vida, materializarlo. Juana, una de las entrevistadas, le dio otro matiz a esta cuestión de encontrarse con lo vivido previamente en la comunidad diaspórica ya que al preguntarle sobre sus expectativas previas al viaje contestó que “quería ver si todo lo que hacemos acá estaba relacionado con lo de allá”. Es decir que lo que buscaba de cierta

manera era contrastar o confirmar su experiencia en la diáspora con la realidad de *Euskal Herria*. Susana fue incluso un paso más allá al decir que más que verlo y conocerlo, lo que buscaba era conectar personalmente con el País Vasco: “Mis expectativas eran las que efectivamente fueron, de vivir momentos muy emocionantes, es muy difícil de explicar. Mis expectativas se basaban en conectar”. Coincidentemente con esto, María, por su parte, describió que su principal motivador al momento de viajar era la búsqueda de lo similar, dijo: “¿Cómo explicarlo? Tiene que ver con algo más de sentimientos, no con ‘Quiero conocer el Guggenheim’ ¡NO! Quiero encontrarme con gente que comparte lo mismo que yo”. La predisposición a viajar es notable en todos los testimonios, de hecho, ligado a su historia familiar y a su experiencia en la diáspora, para la gran mayoría de los entrevistados conocer *Euskal Herria* era el sueño de su vida.

“El País Vasco es un lugar que siempre quise conocer, era mi sueño, desde chiquita. Por saber y conocer tanto por medio del centro vasco y de lo que me contaron mis abuelos, conocer el País Vasco era lo más importante para mí, era un sueño” (Irina)

Éste y demás testimonios similares dan cuenta de que conocer el País Vasco es un motivador de gran relevancia para estos jóvenes, pues no es nada más ni nada menos que el sueño de su vida, lo que desean desde niños. Es una cuestión no menor pues, al ser su sueño, las expectativas previas al viaje son muy altas para estos turistas.

Las motivaciones principales de los viajes son diversas y generalmente se combinan unas con otras. Al analizar el motivo principal y las actividades desarrolladas en cada una de las visitas se pueden distinguir a grandes rasgos tres tipos de viaje: los viajes que incluyen una beca, los viajes como cuerpo de baile y aquellos viajes de vacaciones.

Viajes que incluyen una beca: Programa *Gaztemundu* o un *barnetegi*

Gran parte de los jóvenes que forman parte de los centros vascos aplican para participar del programa *Gaztemundu* con la intención de formarse en distintas temáticas y viajar (generalmente por primera vez) al País Vasco. Once de los 19 *dantzaris* entrevistados fueron becados para formar parte de distintas ediciones del *Gaztemundu* y pudieron viajar al País Vasco para participar de los diferentes talleres y encuentros organizados por el Gobierno Vasco. Para muchos de los jóvenes entrevistados el viaje por medio de esta beca fue la primera oportunidad de visita a *Euskal Herria* ya que en la selección de becados se favorece a los jóvenes que nunca estuvieron en el País Vasco. El programa *Gaztemundu* incluye el pasaje ida y vuelta, la capacitación en una temática específica que varía año a año y una estadía en *Euskadi* de 15 días con todo pago que también comprende varias excursiones y visitas a lo largo y ancho de *Euskal Herria*. Los *dantzaris* entrevistados participaron de distintas ediciones dedicadas a música tradicional vasca (2017), danza vasca (2014 y 2018) y gestión de entidades culturales (2011 y 2015). Durante las dos semanas que dura la beca todas las actividades están planificadas por el Gobierno Vasco. Normalmente los participantes asisten al curso por la mañana y por las tardes realizan excursiones de visita a pueblos, ciudades o sitios de interés incluidos en el cronograma. Las tardes libres son pocas mientras dura el programa. Es una práctica habitual que los participantes cambien el pasaje de vuelta para quedarse más tiempo en el País Vasco, de hecho es lo que hicieron la mayoría de los entrevistados que viajaron mediante esta beca.

Tres de los entrevistados realizaron un viaje con el objetivo de participar de un *barnetegi*, un internado para el aprendizaje del euskera, para lo cual contaron con una beca parcial del Gobierno Vasco. Durante la estancia en el *barnetegi*, que suele ser de 15 días, los jóvenes asisten a clases de euskera de 6 horas diarias, 4 a la mañana y otras 2 por la tarde, almuerzan, cenan y duermen en el internado y tras el horario de clase suelen participar de diversos talleres que se organizan en la institución. Es de destacar que en los tres casos de los jóvenes entrevistados que participaron de esta modalidad de estudio, este viaje no fue el primero que realizaron a *Euskal Herria*, es decir que viajaron en una primera oportunidad a conocer el País Vasco y más tarde realizaron un segundo viaje para interiorizarse en el estudio del idioma. Según lo mencionado por los participantes, esto se relaciona con que a lo largo del tiempo una mayor interacción e intercambio con vascos lleva a un mejor conocimiento de su cultura y los jóvenes argentinos se dan cuenta de la importancia que tiene el idioma en la idiosincrasia vasca. Malena, una de las jóvenes entrevistadas que realizó un *barnetegi* en su segundo viaje a *Euskal Herria* comentó al respecto: “En mi primer viaje me di cuenta que era el euskera más que el baile lo que te invitaba a unirte a todo el mundo, entonces dije bueno, voy a seguir bailando pero voy a meterle a euskera [idioma] con todo”. Otros jóvenes no han tenido la oportunidad de un segundo viaje pero mencionaron que les ocurría algo similar y que les gustaría volver particularmente para estudiar euskera en un *barnetegi*.

Viajes colectivos como cuerpo de baile

Algunos de los entrevistados provenientes de los centros vascos de Necochea y Mar del Plata mencionaron haber viajado como cuerpo de baile con el objetivo de realizar allí presentaciones de danzas típicas vascas y argentinas. Estos viajes colectivos se organizan con mucho tiempo de anticipación en el seno del cuerpo de baile interesado. Contactan con cuerpos de baile, grupos musicales y demás organizaciones e instituciones vascas para poder preparar un programa de recorrida y presentaciones de bailes. Los *dantzaris* argentinos no cobran por sus actuaciones, sino que piden a cambio alojamiento y comida en las ciudades donde se presentan. Una de las particularidades de los viajes como cuerpo de baile es la cantidad y magnitud de relaciones transnacionales que se generan, pues los jóvenes argentinos están en contacto permanente con vascos que además de encargarse de la organización de los espectáculos, los reciben, los hospedan, les hacen de guía por el pueblo y los alrededores y demás. Una vez finalizado el ciclo de presentaciones de danzas que suele ser de 15 días, muchos de los jóvenes se quedan por más tiempo aprovechando sus vacaciones y recorriendo *Euskal Herria*.

Viajes vacacionales

El ir de vacaciones también aparece como un motivo recurrente para la realización de los viajes. A veces estas vacaciones tienen como único destino el País Vasco y otras veces éste es un destino incluido dentro de un itinerario más grande de vacaciones por Europa. Algunos de los que fueron a *Euskal Herria* a pasar sus vacaciones dijeron haber ido con su familia, otros con amigos de la diáspora y otros con sus parejas que no participan en los centros vascos.

Las visitas a amigos y familiares son comunes a todos los viajes de los entrevistados. Diez de las diecinueve personas entrevistadas tienen familiares en el País Vasco a quienes

visitaron en sus distintos viajes. Absolutamente todos los jóvenes entrevistados aseguraron tener y haber visitado amigos en *Euskal Herria*. En la mayoría de los casos estos amigos son jóvenes vascos que previamente y por distintos motivos estuvieron en Argentina (en el marco de proyectos como *Hator Hona* o *Anima Zaitex*, a realizar intercambios estudiantiles, por trabajo, etc.), en donde pudieron conocer e interiorizarse con la diáspora. También se incluyen visitas a amigos argentinos de la diáspora que actualmente están viviendo en *Euskal Herria*. En sus viajes, además de intensificar el contacto con sus conocidos, los jóvenes también generaron nuevas relaciones con gente de allí. De esta manera, las relaciones transnacionales entre los miembros de la diáspora y ciudadanos vascos no sólo se vieron fortalecidas sino que también se desarrollaron nuevas.

Al indagar sobre las actividades realizadas en su recorrido por *Euskal Herria* muchos de los *dantzaris* entrevistados diferenciaban entre actividades “típicamente turísticas” y otras más “auténticas” según sus palabras, propias de la cultura vasca. Entre las actividades que marcaron como “turísticas” se encuentran las visitas a las ciudades capitales, a pueblos costeros o de relevancia histórica y también a otros sitios de importancia como el Guggenheim, el Museo de la Paz de Guernica, o el Puente Colgante de Vizcaya. También realizaron compras, principalmente de ropa y tecnología, fueron a centros comerciales, playas y parques naturales.

Los jóvenes remarcaron haber hecho cosas “auténticas” como haber ido a una *Herriko Taberna* o a un *Gaztetxe*, y haber participado de dinámicas propias de la cultura vasca como ir de *pintxopote* acompañados de sus amigos y parientes: “Fuimos a conocer muchos lugares turísticos pero también hicimos *pintxopote*, fuimos a *herriko tabernas* y a fiestas de los pueblos” expresó Juana. También indicaron haber asistido a una gran cantidad de fiestas de pueblos, además de haber participado en las grandes fiestas de las capitales, como la Semana Grande de Bilbao o la de San Sebastián, o la fiesta de la Virgen Blanca de Vitoria-Gasteiz. Destacaron haber comido en lugares típicos como lo son las sidrerías y también que los hayan invitado a comer en sociedades gastronómicas. Nuevamente marcaron una distinción con lo que consideran turístico y lo “auténtico”, lo que hacen los vascos: “Fuimos por ejemplo a sociedades gastronómicas, que siendo turistas no hubiésemos ido” (Juana).

Los entrevistados subrayaron la alegría y la emoción de haber participado en importantes eventos relacionados con la cultura vasca como exhibiciones de *bertsolaritza* (versolarismo), el festival a favor de los presos políticos vascos *Hator txu* o dinámicas a favor del euskera como la *Korrika* y el *Kilometroak*:

“Fui a la apertura de la *Korrika* en Urepel, dos días después la vi en Hernani, la seguí también por Ondarru, por Idiazabal y estuve en el cierre también. Además ¡lleve el *lekuko*! ¡Tenía una emoción! Fue impactante ver esa movida, me encantó haberlo vivido” (Malena)

Los eventos aludidos son pocas veces frecuentados por otros turistas internacionales y los mismos entrevistados, una vez más, calificaron estas actividades como “no turísticas”: “Ir al *Kilometroak* fue increíble porque también fue algo re poco turista, fue algo bien autóctono. El hecho de compartir con la gente, ver como se sumaban y venían de todas partes para apoyar y fomentar el uso del euskera” indicó María.

Estos jóvenes interesados en las danzas tradicionales vascas buscaron hacer contacto con cuerpos de baile de allá y así ir a ver sus presentaciones o asistir a sus ensayos. También aprovecharon el viaje para acudir a recitales de sus bandas de música vascas favoritas: Gatibu, Esne Beltza, Gozategi, entre otros. Varios de ellos describieron el haber presenciado en vivo y en *Euskal Herria* un recital de las bandas que escuchan desde hace años como una gran oportunidad y haberlo vivido con una gran emoción: “Tuve la oportunidad de ver a Gozategi y cuando empezó a tocar empecé a llorar porque ¡son temas que yo escucho desde que soy bebé! Cuando empecé a bailar mi primer fandango fue con Gozategi, entonces verlos allá fue increíble” relató Inés.

Vale la pena interrumpir el análisis por un momento para detenerse a observar los varios relatos que dan cuenta de la posición que los entrevistados toman con respecto al turismo. Tanto en los ya citados testimonios de Juana y María como en otros que no han sido transcritos, es recurrente la postura que toman los jóvenes siempre diferenciándose de “los turistas” o “lo que hacen los turistas” cuando están en *Euskal Herria*. Llama la atención la cantidad de jóvenes que en sus entrevistas personales, sin ser consultados específicamente al respecto, traían este asunto a colación. Esto es a lo que se refería Wagner (2008) al plantear que los conceptos de turismo y diáspora pueden parecer opuestos entre sí: se supone que los turistas no conocen íntimamente el destino y lo consumen mediante representaciones, mientras que los miembros de comunidades diaspóricas tienen un profundo conocimiento cultural además de vínculos sentimentales que los unen con el destino. Ésta es la visión que los jóvenes entrevistados tienen de lo que significa “ser turista” y “hacer turismo”, relacionado con un consumo somero y superficial del destino, más bien frívolo, mientras que ellos manifiestan no sentirse como turistas debido a que, aún aunque sea su primera vez en el País Vasco, ya conocen el destino, lo consideran propio y tienen un gran cariño hacia él.

Continuando con las actividades específicas que este segmento de turistas lleva a cabo, muchos de los entrevistados aprovecharon la ocasión para ir en busca de familiares lejanos o conocer el caserío o el pueblo donde vivían sus ancestros, de donde provienen sus familias y sus apellidos. La búsqueda de las raíces familiares es una de las actividades más características de los viajes de los miembros de una diáspora. Todos relataron estas experiencias con una gran emoción: “Fuimos a Olagüe a conocer la casa de mi abuelo y fue muy emocionante encontrarse con las cosas que mi abuelo le había contado a mi papá, fue re lindo, muy movilizante” contó Ana.

Quienes participaron de las distintas ediciones del *Gaztemundu* tuvieron la oportunidad de conocer al *lehendakari*, encuentro que relatan con mucha emoción: “Una de las cosas más lindas fue cuando nos recibió el *lehendakari* en el Guggenheim, fue muy emocionante, poder saludarlo, que nos dijera ‘bienvenidos, gracias por estar aquí’, te sentís muy bien en ese momento” sostuvo Irina.

Exceptuando el período que comprende el *Gaztemundu*, el *barnetegi* o las presentaciones de bailes, donde las actividades están íntegramente programadas, cuando se consultó sobre la organización de las actividades y visitas que realizaron estos jóvenes se pudo advertir que en todos los casos la planificación previa al viaje fue mínima, a lo sumo contaban con una pequeña lista de lugares que querían visitar, y que la mayoría de las actividades llevadas a cabo fueron surgiendo en el transcurso del viaje, muchas veces propuestas u organizadas por los amigos o familiares que visitaban. Únicamente aquellos

dantzaris que realizaron un viaje colectivo como cuerpo de baile adquirieron sus pasajes de avión mediante una agencia de viajes, en los demás casos, ninguno de los jóvenes requirió de intermediarios turísticos para organizar su itinerario.

En cuanto a los lugares visitados, todos los entrevistados coincidían en haber visitado las capitales de *Euskadi*: Donostia-San Sebastián, Bilbao y muchos de ellos también Vitoria-Gasteiz. Además de estas grandes ciudades, los sitios turísticos más reconocidos como San Juan de Gaztelugatxe y aquellos con un importante significado para la diáspora como Guernica también fueron visita obligada para los jóvenes visitantes. Dado que el contacto de la diáspora es, en general, más fluido con personas e instituciones de la Comunidad Autónoma Vasca, durante su estancia en el destino los jóvenes permanecieron la mayor cantidad de tiempo en *Euskadi*, sin embargo también visitaron los demás territorios de *Euskal Herria*: *Iparralde* y Navarra. En *Iparralde* los sitios preferidos fueron los pueblos costeros y en Navarra muchos pudieron presenciar los San Fermín de Pamplona, ir a las cuevas de Zugarramurdi o al Valle del Baztán. Cabe destacar que además de estos lugares referidos todos los jóvenes indagados mencionaron reiteradamente haber visitado pueblos pequeños, ya sea al visitar amigos o familiares o al ir a conocer el pueblo o el caserío de donde provenían sus antepasados: “Por tener gente conocida fuimos a un montón de pueblos que no conoce nadie, fuimos a Berrobi, por ejemplo que es donde vive una amiga, y ¿quién conoce Berrobi? Nadie” comentó Inés al respecto, mientras que Jorgelina dijo “Fui a Hasparren, que es de donde viene mi apellido materno, es un pueblito chiquito perdido entre las montañas, difícil de llegar”. Esto se condice con lo que plantean Coles y Timothy (2004) de que existen dualidades entre los destinos convencionales y otros sitios específicos, pues el turista de diáspora incorpora a los atractivos principales del destino aquellos sitios de relevancia relacionados con su participación en la diáspora.

En lo que respecta a la duración de la estadía en *Euskal Herria*, ésta varía notablemente entre los viajes de los entrevistados pero en general tiende a ser prolongada. La duración promedio de la estancia resultó de 22,6 días, pudiéndose identificar tres grupos: en primer lugar, las estadías más cortas corresponden a viajes de más o menos una semana en los cuales el País Vasco es solo una de las paradas de un circuito mayor de viaje por el Viejo Continente. Estos viajes más breves son, frecuentemente, una segunda o tercer visita a *Euskal Herria*, mientras que el primer viaje de cada entrevistado, aquel tan deseado en el que van a conocer el País Vasco, tiene una duración relativamente mayor. El segundo grupo que se logró identificar es aquel de las estancias con una duración de entre 10 y 20 días, las cuales corresponden a la mayoría de los viajes (63%). Por último se destaca una serie de viajes más prolongados cuya duración va desde uno a 3 meses. Las estancias más largas corresponden a jóvenes que o bien fueron becados (*Gaztemundu* o *barnetegí*) o bien viajaron como cuerpo de baile para realizar presentaciones y una vez concluidas esas actividades se quedaron por más tiempo.

Resulta difícil saber determinadamente si la estadía promedio de estos jóvenes es más prolongada que la de otros turistas internacionales pues, al no ser una región administrativa única en sí misma, no existen estadísticas oficiales del turismo en todo *Euskal Herria*, lo que hace imposible la comparación. Sin embargo, sí se pueden analizar los datos de algunos de los territorios que lo componen: en la Comunidad Autónoma del País Vasco

(*Euskadi*) la estadía promedio de turistas extranjeros es de 2,09 días⁴ y en la Comunidad Foral de Navarra⁵ ésta se reduce a 2 días. A pesar de no haber cifras oficiales para la región de *Iparralde*, se puede advertir que la duración de la estancia de los jóvenes *dantzaris* de la diáspora, que alcanza los 22,6 días, es ampliamente mayor.

En cuanto al hospedaje, en la mayoría de los casos los jóvenes turistas estuvieron en alojamientos en los que no realizaron gasto alguno. Quienes viajaron para participar del programa *Gaztemundu* y durante el curso del mismo se hospedaron lógicamente en los albergues designados por el programa, lo mismo quienes fueron a internarse en los distintos *barnetegis*. Aquellos jóvenes que viajaron colectivamente como cuerpo de baile consiguieron alojamiento a cambio de las presentaciones de baile que realizaron, hospedándose en *gaztetxes* o instituciones educativas acondicionadas para recibirlos. En los demás casos, ya sea que hayan viajado por otros motivos o luego de finalizadas sus becas, todos los entrevistados excepto una manifestaron haberse hospedado en casa de amigos y/o familiares, sin realizar desembolso alguno. Esto, entre otras cosas, habla de la cercanía que estos jóvenes mantuvieron con la comunidad local durante sus viajes. Ocho de los jóvenes incluyeron en su itinerario al menos una noche en un alojamiento pago (hostel, hotel o air&b) y una única entrevistada manifestó haberse hospedado en hoteles todas las noches que duró su estancia en *Euskal Herria*. Cabe destacar también que dos de los *dantzaris* interrogados pernoctaron en departamentos propios que sus familias poseen en *Euskadi*.

Los entrevistados también fueron preguntados acerca de qué fue lo que más les gustó de sus viajes a *Euskal Herria* y las respuestas que se obtuvieron fueron variadas. Algunos nombraban lugares que los habían sorprendido, ya sea por su belleza, como por ejemplo San Juan de Gaztelugatxe, o porque los viajeros tenían cierto tipo de conexión personal y familiar con el lugar: “Me gustó mucho San Sebastián porque me imaginaba que mi familia había venido de ahí, sobre todo estando en la Iglesia en la que sabía que se habían bautizado mis bisabuelos” relató Juana en tanto que Susana describió una situación similar:

“Hubo un lugar con el que tuve una conexión especial que fue en San Juan de Luz. Ahí estuve llorando desde que llegué hasta que me fui de la emoción porque mi tatarabuelo había vivido ahí. Entré a una iglesia y estaba muy emocionada, no podía parar de llorar” (Susana)

Más allá de los lugares visitados, los entrevistados también destacaron los momentos compartidos con amigos o familiares entre las cosas que más les gustaron de sus viajes: “Sobre todo me gustó ir de *pintxopote* con mis amigos, ir a las fiestas, al *Hatortxu*, más esos momentos que los lugares” señaló Juana. Fernando mencionó:

“Cosas que me gustaron te podría decir lugares, porque paisajes hay lugares que te quedan grabados en la cabeza porque son hermosos, pero también te podría

⁴ Dato de octubre de 2018, recuperado de http://www.eustat.eus/elementos/ele0014600/Entradas_pernoctaciones_estancia_media_y_grado_de_ocupacion_por_plazas_en_establecimientos_turisticos_receptores_de_la_CA_de_Euskadi_por_origen_y_territorio_historico/tbl0014630_c.html. Visitado por última vez el 04/12/2018

⁵ Según datos del Instituto de Estadística de Navarra. Dato de octubre de 2018, recuperado de <https://administracionelectronica.navarra.es/GN.InstitutoEstadistica.Web/informacionestadistica.aspx?R=1&E=5>. Visitado por última vez el 04/12/2018

decir las amistades o la buena onda de la gente, la verdad que me llevo más que nada eso, las relaciones humanas buenas” (Fernando)

En relación con esto, muchos de los jóvenes resaltaron que el “sentirse como en casa” fue una de las sensaciones más agradables que vivenciaron durante su estadía en *Euskal Herria*. María lo expresó de la siguiente manera: “Me gustó haberme sentido local, y haber sentido que era como mi segunda casa. Estás cómodo porque compartís un montón de códigos de la cultura, y de valores”. Muchos otros más también hicieron referencia a haberse sentido cómodos, como en un segundo hogar, haber sentido que “estaba en un lugar que ya había conocido antes” (Susana). Este tema surgió reiteradamente en muchas de las entrevistas. Al respecto, resulta interesante observar lo dicho por Malena:

“Lo que más me gustó fue relacionarme con otros cuerpos de baile, al igual que en *Hator Hona* cuando vienen los vascos y estamos tres semanas en Necochea compartiendo, que se repita eso allá, verte con alguien que habías alojado y que todo sea exactamente lo mismo tres años después, esa experiencia que vivís con los vascos de que te sentís del mismo lugar, que cruzaste 12.000km y sin embargo estás en tu casa de nuevo. Nos sentimos como en nuestra casa siempre, eso creo que es lo más valorable más allá de los paisajes, las fiestas...” (Malena)

Quienes viajaron acompañados con amigos o familiares que también pertenecen a la diáspora vasca recalcaron que les gustó haber compartido la experiencia de viaje con alguien que siente lo mismo. Mencionaron que prefieren viajar al País Vasco con sus amigos de la diáspora que con alguien que no conoce ni tiene afecto por la cultura vasca, porque a los primeros “les pasa lo mismo”, comparten y disfrutan de las mismas cosas, entienden la significancia que tiene para ellos visitar *Euskal Herria*.

Todos los testimonios de los entrevistados dan cuenta de lo positivas que fueron sus experiencias de viaje. Absolutamente todos sostuvieron que sus expectativas previas al viaje fueron satisfechas e incluso muchos de ellos declararon que fueron superadas con creces, que se encontraron con todo lo que esperaban y más, que fue mejor de lo que pensaban. Tal como comentó Irina: “Para mí fue una experiencia increíble, no me lo olvido nunca en mi vida y nunca he pasado algo mejor la verdad, para mí fue único”. En consonancia con esto, quienes habían dicho que conocer el País Vasco era su sueño afirmaron que pudieron hacerlo realidad, que viajar a *Euskal Herria* fue un sueño cumplido.

Cuando se les preguntó acerca de cosas con las cuales no se hayan quedado conformes en general respondieron que no hubo nada que no les haya gustado. Algunos mencionaron la lluvia, otros que la actitud de los vascos era “más fría” que la que estamos acostumbrados en nuestra sociedad, pero que eran cuestiones menores en comparación con las experiencias positivas que vivieron. “No hubo nada que no me haya gustado. ¡Y eso que lo tenemos idealizado! Pero no me desilusionó, para nada” sostuvo Ignacio.

Una vez hubieron recordado lo vivido en sus viajes se realizaron dos preguntas clave para este estudio: la primera consistía en preguntar a los entrevistados si para ellos un viaje a *Euskal Herria* era distinto a un viaje a otro lugar en el mundo, y la segunda era si consideraban que un viaje al País Vasco para ellos era distinto a un viaje al País Vasco para otra persona que no es miembro de la diáspora vasca. La totalidad de los entrevistados contestaron afirmativamente a ambas preguntas.

A continuación se reproducen varios testimonios en los que los entrevistados explicaron claramente por qué, para ellos, es distinto un viaje al País Vasco que a otro lugar en el mundo, enumerando diversas razones:

-Porque al estar en *Euskal Herria* se sienten “como en casa”:

“Seguro que es distinto a un viaje a otro lugar porque ir a *Euskal Herria* es volver a mi casa. Es como ir a la casa de un amigo, a un lugar donde uno se siente cómodo, donde comparte la cultura, las tradiciones, el estilo de vida, y no me sentí así en otros viajes que hice. Si bien uno se va lejos, no está lejos de lo que conoce, o de lo que le gusta. Uno nunca es turista en *Euskal Herria*, porque siempre tenés algún conocido, porque entendés el idioma, y siempre al lugar que estás visitando lo conocés de antemano porque alguien fue y te contó, o lo conocés por fotos. Si bien todo es nuevo, nada deja de ser familiar. Es un lugar tan querido, y tan cómodo y tan familiar que no te dan ganas de irte” (María)

“[Es distinto] porque es vivir lo que veía siempre en el centro vasco, estar escuchando la música y decir esto lo bailé en todas las Semanas Nacionales Vascas, esas cosas que te identifican totalmente y que no sos de allá pero es impresionante como te sentís en tu casa” (Malena)

-Por las relaciones personales, los amigos y familiares que tienen allí:

“Para mí personalmente es muy distinto a un viaje a otro lugar en el mundo, porque yo cada vez que voy me cruzo con amigos, a cada pueblo que iba me cruzaba con alguien que conocía entonces decía ‘¿Qué onda? ¿Estoy en Argentina o estoy en *Euskal Herria*?’. Vas y siempre hay algo para hacer y con alguien, está buenísimo, es un viaje distinto. Vas a otros lugares y está bueno, pero es como más turístico, porque vas para conocer el lugar, ver los paisajes y no tenés tanto contacto de relación humana, que eso es lo que tiene de bueno el viaje a *Euskal Herria*” (Fernando)

-Por el conocimiento y el vínculo previo que tienen con la cultura vasca:

“Un viaje a *Euskal Herria* es distinto a un viaje a otro lugar porque desde la diáspora estamos todo el tiempo en contacto con cosas de allá y hacerlo real es re importante, no sé cómo explicarlo, saber de costumbres o saber de cosas que se hacen allá y después estar en contacto con eso es mucho más lindo, no es lo mismo que si voy a un lugar que no sé de su cultura” (Ana)

“Si, obvio que es distinto, la gente de la diáspora estamos constantemente en contacto con todo lo que pasa allá o nos informamos, poder ir allá y vivir en carne propia todo eso que te contaron o vos leíste es impagable” (Mariano)

-Por el peso que tiene su historia familiar:

“Por supuesto que es distinto porque todo viene cargado de contenido y tiene que ver con tu historia y con la historia de tu familia. Conocer el País Vasco es una emoción enorme, y más si tuviste la suerte de saber de dónde viene tu familia, yo a los pueblos que fui que sabía que habían nacido mis tatarabuelos y que habían estado ahí para mí fue una emoción increíble” (Inés)

Muchos de los entrevistados dieron ejemplos concretos para responder a la pregunta y marcar la diferencia que perciben al viajar a *Euskal Herria* y al viajar a otro lugar. Sostuvieron que cuando viajan a otro lugar conocen los lugares, ven los paisajes, aprenden sobre su historia y su cultura y les encanta, pero que en el País Vasco la situación es diferente porque están familiarizados con la cultura, les es propia y se sienten parte, y poder vivir en carne propia lo que vivieron durante años en la diáspora les emociona. “[En *Euskal Herria*] te emocionás con todo, con un *aitona* (abuelo) que está mirando la fiesta en la ventana y llorás, te emocionás con pequeños detalles” relató Graciela. Quienes luego de visitar el País Vasco continuaban recorriendo otros sitios de Europa comentaron que el día que tenían que dejar *Euskal Herria* sentían que su viaje había terminado, aun sabiendo que iban a conocer otros sitios maravillosos. También resaltaron que en otros lugares que visitaron se mantenían en el ámbito turístico y no llegaron a conocer en profundidad la cultura, las costumbres, los modos de vida de los locales, en cambio en el País Vasco pudieron vivirlo en primera persona y compartirlo con gente de allá como si fuesen uno más.

Al observar las diferentes respuestas obtenidas se puede advertir que en todas hay un denominador común que es el sentimiento que tienen por el País Vasco y la gran emoción que les provoca estar allí. Éste era otro de los temas recurrentes que los jóvenes traían a colación. Una de las entrevistadas, Jorgelina, describió su experiencia en este sentido y explicó a qué se debe esta sensación:

“Más allá de lo hermoso que es el paisaje, la gente, la cultura, yo cuando estoy allá [en el País Vasco] estoy con la emoción a flor de piel, no es lo mismo que estar en un lugar que simplemente es bello, sino que se juegan un montón de sentimientos desde lo familiar y lo personal. Lo que más predomina mientras yo estoy en el País Vasco es la emoción, eso es inevitable. Y yo creo que esta emoción viene mitad por mi familia y mitad por ser parte de la diáspora, es una mezcla. Yo me emociono de pensar hace cuantos años estoy participando de esto, es una parte enorme de mi vida, pero a su vez también me emociona pensar que tengo sangre de acá [por el País Vasco] y que gran parte de mi familia vino de acá, de esta tierra” (Jorgelina)

En cuanto a la siguiente pregunta, las razones que fundamentan su creencia que un viaje a *Euskal Herria* es distinto para ellos que para otra persona que no pertenece a la diáspora son muy similares a las anteriores y también se relacionan con el sentimiento que tienen hacia la cultura vasca y su experiencia previa en el seno de la comunidad diaspórica. Los argumentos se basan principalmente en que para ellos las cosas que viven en *Euskal Herria* les son familiares, porque ya las conocen por su pertenencia a un centro vasco, mientras que para otra persona les serán nuevas y extrañas. “Para una persona que no es de la diáspora [ir al País Vasco] es conocer una cultura nueva, para mí no es nueva, es algo con lo que convivo hace años” comentó al respecto María. En relación a esto aseguraron que cuando viajan a *Euskal Herria* disfrutan de ciertas cosas que quizás a otros les pasen desapercibidas. Muchos son los ejemplos que surgieron, uno muy claro es el testimonio de Inés al decir:

“De repente escuchar un fandango y que se te mueva cada pelo de tu cuerpo es algo muy fuerte que a alguien que no pertenece capaz no le va a pasar y solo lo entiende alguien que forma parte de un centro vasco o que estuvo alguna vez en ese ámbito, me parece que eso es único” (Inés)

Graciela describió una experiencia similar, también respecto a un baile. Contó que como directora de baile en su centro vasco reiteradamente le tocó explicar a sus alumnos la danza y la historia del *zubigainekoa*⁶, y explicó que en su segundo viaje a *Euskal Herria* tuvo la oportunidad de ver el baile en vivo y en directo:

“Cuando vimos el baile [*zubigainekoa*] en Lesaka yo decía ‘esto se lo conté ochenta veces a los *txikis*, a los medianos, ¡y ahora lo estoy viendo!’ Esa emoción... A otra persona no le pasa lo mismo. Si yo voy con mi novio que no es de la diáspora, por ejemplo, él ve el baile y dice ‘que rápido que van’ y nada más, no le pasa nada más” (Graciela)

Con este ejemplo Graciela quiso remarcar cómo ella y otra persona que no es de la diáspora vasca viven de distinta manera una misma experiencia en *Euskal Herria*. A ella este baile la hace emocionar, porque conoce su historia, su significado e incluso lo sabe bailar, mientras que para alguien que no conoce nada sobre las danzas tradicionales vascas, no le significa nada, únicamente ve lo vistoso del escenario y la destreza de los *dantzaris*.

Los entrevistados también se centraron en los sentimientos que tienen hacia la cultura vasca y la emoción que les provoca estar en el País Vasco, en contraposición con otra persona que al no tener conocimientos previos de la cultura vasca no tiene ningún afecto por la misma. Isabel, al igual que muchos más, expresó al respecto:

“Yo creo que otra persona que no es parte de la diáspora y viaja a *Euskal Herria* no lo va a ver de la misma manera que lo vemos nosotros y que lo sentimos nosotros, no. Le va a encantar desde la gastronomía, los paisajes y todo pero no va a tener el sentimiento que tenemos nosotros. Nosotros traemos muchas cosas de fondo... A mí nomás de pensarlo se me pone la piel de gallina” (Isabel)

En consonancia con esto, Irina afirmó: “Una persona que no tiene nada que ver con lo vasco lo toma como cualquier otro lugar en el mundo que puede conocer. Para mí no era como cualquier otro lugar, era ‘EL’ lugar”. Todos estos testimonios dan cuenta de que los *dantzaris* tienen experiencias emocionalmente movilizantes al visitar *Euskal Herria* y muestran la importancia que el País Vasco tiene en sus vidas, esto es la centralidad del lugar de procedencia a la que Safran (1991) hacía referencia.

También expusieron ejemplos concretos de personas que conocen que viajaron al País Vasco y no lo vivieron de la misma manera que lo viven ellos:

“El año pasado fue un amigo mío y se quedó con una mala imagen porque le llovió los dos días que fue a Bilbao y a San Sebastián. Y yo en San Sebastián hubiese sido feliz, fue un jueves, ¡jueves de *pintxopote!*, ¡buscá una *triki* (*trikitixa*) y andá! Sí, cambia un montón” (Malena)

En la última etapa de la entrevista se indagó acerca de los cambios que les provocaron sus experiencias de viaje a *Euskal Herria*, básicamente si tras sus viajes se modificó su forma de entender la cultura e identidad vasca y si notaron que cambió su sentido de pertenencia hacia la comunidad vasca. Parte de los entrevistados sostuvieron que sus experiencias de

⁶ El *zubigainekoa* es una danza muy particular que se baila únicamente el 7 de julio (Día de San Fermín) en Lesaka. La danza rememora el tratado de paz firmado en el S.XV por dos barrios del pueblo. Es muy peculiar porque los *dantzaris* bailan sobre las orillas del río Onin y sus puentes

viaje a *Euskal Herria* no les produjeron cambios en su manera de entender la cultura e identidad vasca, sino que más bien se encontraron con lo que se esperaban, con lo que conocían por medio del contacto frecuente que tienen con vascos que vienen a Argentina. Muchos otros, en cambio, afirmaron que sí se modificó su comprensión de la cultura vasca, principalmente en lo que respecta al uso del euskera y también al nacionalismo vasco. Gran parte de los entrevistados indicaron que antes de viajar por primera vez tenían una visión de la cultura e identidad vasca según la cual creían que todos los vascos iban a hablar en euskera, que todos sabrían bailar sus danzas tradicionales y que todos serían, en el plano político, más bien independentistas. Al llegar allí se encontraron que no todo era como lo suponían, y mencionaron que cambió su percepción y mejoró su entendimiento sobre la realidad vasca. Al hablar sobre este tema Ignacio mencionó: "Hubo cambios, sí, pero no para mal, sino que mi visión se actualizó, se hizo más real". Un ejemplo claro de esta situación es el que dio Jorgelina:

"Hubo muchas cosas que las confirmé y otras que también me movieron un poco el piso, por ejemplo, conocí a un vasco, que tiene nombre vasco, apellido vasco, nació en el País Vasco, que para él era lo mismo decirle vasco o español y para mí fue un golpe durísimo, fue como que no, no, no lo podía entender, como que me enojé. Finalmente terminé entendiendo que no todo es como uno lo ve y también hay otras verdades y otras situaciones, que por sentirse vasco o no, no vas a ser mejor o peor digamos, no se puede juzgar. Eso me movió bastante el piso, yo iba súper cegada que 'lo vasco, lo vasco, lo vasco'. Hay grises que son totalmente aceptables. Me costó entenderlo porque por ahí desde la diáspora se piensa distinto" (Jorgelina)

A partir de los testimonios de los entrevistados se puede vislumbrar la visión que los jóvenes *dantzaris* tienen de la cultura antes de pisar suelo vasco por primera vez, que es la visión que absorben en el marco de la comunidad diaspórica a la que pertenecen. Ésta es una perspectiva más bien folklórica y tradicional, una idealización en la cual el vasco por regla general debe hablar euskera, desear la independencia de *Euskal Herria* y bailar danzas típicas. Es éste el imaginario temporalmente desfasado prevaleciente en la diáspora vasca en Argentina al que Torry (2011) hacía mención, al cual se ha aludido anteriormente. Es al viajar a *Euskal Herria* que estos jóvenes se percatan que la realidad vasca no es tan simple como creían, que hay un gran porcentaje de personas que no hablan euskera y que no les interesa la independencia, que no todos participan en actividades tradicionales como las danzas y que dentro de un mismo territorio existen innumerables realidades. Queda en evidencia, de esta manera, cómo a través de estos viajes los jóvenes lograron mejorar su conocimiento y entendimiento sobre su lugar de origen ancestral.

En lo que respecta a su sentido de pertenencia a la comunidad diaspórica vasca al regreso de sus viajes al País Vasco, los jóvenes expresaron haber vuelto "más motivados" para seguir participando en la diáspora, con un compromiso mayor para continuar trabajando en el mantenimiento de la cultura vasca en sus ciudades, con más ideas y proyectos, nuevas herramientas y conocimientos.

La pregunta final del cuestionario consistía en si tenían deseos de regresar al País Vasco. El 100% de los jóvenes entrevistados respondieron enfáticamente que sí, que tienen muchas ganas de volver, que "no ven la hora" de regresar, que están "contando los días

para volver”. Muchos de los *dantzaris* aseguraron que el haber ido les dio incluso más ganas de regresar, una de las entrevistadas que visitó dos veces *Euskal Herria* señaló al respecto:

“Desde que volví del primer viaje tenía en mente volver al País Vasco, volví pensando en cuando voy a volver, no es que dije "bueno ya está ya conocí, listo", no, volví y sea como sea yo quería volver a ir. Para mi ir era un sueño, y ese sueño sí se cumplió pero no es que ya está. El sueño se hace cada vez más grande, no es que cumpliste una meta y listo, ya está, hago otra cosa, no, cada vez es más la necesidad de seguir con eso” (Jorgelina)

Otros entrevistados brindaron testimonios similares: “Todos los que somos vascos de la diáspora toda la vida queremos ir en algún momento allá, y una vez que fuimos, toda la vida estamos esperando para volver a ir, porque nos llama, nos tira para aquel lado” relató Alan. Algunos incluso tienen planes concretos de retornar. Varios apuntaron que desean ir a vivir por un tiempo y quedarse a estudiar o trabajar.

3.3 ANÁLISIS DEL FOCUS GROUP

La técnica del *focus group* fue muy enriquecedora para esta investigación porque permitió que los participantes discutiesen sobre los temas abordados hasta llegar a respuestas acabadas, de mayor profundidad, dando a cada pregunta razones múltiples, con ejemplos, detalles y matices que en las entrevistas personales no se alcanzaban. Mientras que las respuestas en las entrevistas individuales eran más inconexas y generalmente se enfocaban en un solo aspecto o una única razón como respuesta a cada pregunta, la discusión entre varios participantes permitió cerrar ideas y obtener conclusiones más completas y desarrolladas. Se generaron verdaderas discusiones, tanto sobre los temas preguntados como de otros que ellos mismos trajeron a colación, enriqueciendo de esta manera el debate. Hubo cuestiones en las que coincidían y otras en las que distintos participantes agregaban diferentes matices. Las discusiones más fructíferas que se relatan a continuación giraron en torno a “sentirse local y no sentirse turista” (surgido de su propio debate), a por qué para ellos un viaje a *Euskal Herria* es distinto a un viaje a otro lugar en el mundo, y los cambios que sus viajes al País Vasco generaron en ellos mismos (preguntas específicas).

En un primer momento de la entrevista grupal en el que los participantes hablaban sobre sus motivaciones para viajar a *Euskal Herria*, una de las *dantzaris* indagadas hizo referencia a haberse sentido cómoda en casa de sus amigos, a lo que José, otro de los jóvenes, añadió: “Es que sacando Argentina, [el País Vasco] es el lugar en que más local sos”. A partir de esta declaración se inició un pequeño pero interesante debate en el que los participantes concordaron que al estar en *Euskal Herria* se sienten parte, no se sienten turistas. Como contrapunto, una de las entrevistadas argumentó que de todos modos no dejan de ser turistas porque lo que hacen es turismo, a lo que Ariana, otra de las integrantes replicó “Si vas a la definición de turista sí sos turista, pero es diferente. Entendemos la cultura, no es que vamos a sacar fotitos”. Más adelante cuando el tema volvió a salir los participantes mantuvieron su posición siempre ubicándose en contraposición a “lo turístico”: “No hacíamos el típico tour casi nunca porque íbamos con gente del lugar” (Ariana), “[En el *Gaztemundu*] éramos gente de todos los centros vascos que nos interesaba salir del circuito turístico en el que estábamos, ir un día a un barrio de afuera de Bilbao a ver bailes por ejemplo” (Javier). Retomando la primera afirmación de esta discusión, la moderadora

preguntó si todos los participantes se sintieron de la misma manera, como en casa, como locales y todos dijeron que sí, que así los hicieron sentir los amigos que los recibieron. Uno de los jóvenes relata que al haber tenido amigos en *Euskal Herria* pudo ser parte de las fiestas de Errentería de una manera especial, participando del “día de las cuadrillas”, en el que los grupos de amigos del pueblo se reúnen para comer y pasar el día de fiesta juntos. Gracias a una amiga del pueblo que lo invitó pudo ser parte de esta fiesta como un joven local. Otro de los entrevistados mencionó haber vivido la misma situación en el pueblo de Lesaka, en donde la cuadrilla de una amiga suya además de recibirlo e integrarlo le regaló la remera de la cuadrilla para que se sintiese incluido.

A partir de esta primera discusión se puede advertir que estos jóvenes de la diáspora vasca reconocen que sí están haciendo turismo cuando visitan *Euskal Herria* pero remarcan que no se sienten como turistas, que se sienten locales, “como en casa”. Aseguran no ser “el típico turista que va a sacar fotos” y se jactan de llevar a cabo otros itinerarios y recorridos distintos a los tours organizados para turistas extranjeros. Las razones de por qué se sienten así tienen que ver con su profundo conocimiento de la cultura vasca y con haber compartido su estancia con amigos y familiares que residen allí. En la siguiente discusión se profundizará en estos dos motivos. Cabe remarcar que esta cuestión de sentirse local y no sentirse turista fue un tema que ellos mismos trajeron a colación, y al que continuamente hacían referencia, al igual que ocurría en las entrevistas personales.

Una de las preguntas más importantes del estudio fue si consideraban que para ellos un viaje a *Euskal Herria* es distinto a un viaje a otro lugar en el mundo, a lo que la respuesta fue unánime y contundente: que sí. Luego de debatir al respecto, estuvieron de acuerdo en que esta diferencia se basa en dos razones principales: por un lado debido al conocimiento que tienen de la cultura, aprendido en gran parte gracias a su experiencia en sus centros vascos (‘vínculo cultural’) y por otro lado por las relaciones sociales que tienen con personas que viven en el País Vasco (a lo que llaman el ‘vínculo social’). En cuanto al vínculo cultural que poseen con el País Vasco argumentaron:

“Estuvimos en el centro vasco toda la vida, vivimos junto a la cultura vasca toda la vida, hay otro tipo de interés en conocer *Euskal Herria* que en conocer otro lugar. Para uno [el País Vasco] es el primer lugar del mundo que quiere conocer” (Daniel)

“Por más que en términos de distancia el viaje a *Euskal Herria* es muy largo, criarte en ese contexto [diaspórico] hace que el viaje en términos culturales y de entendimiento termine siendo mucho más corto” (Carla)

“Hay un conocimiento de la cultura que cuando vos vas allá ya hay montón de cosas que conocés, que ya las sabés, decís ‘esto ya lo vi, esto lo escuché’” (Marina)

En lo que respecta al vínculo social, los jóvenes sostuvieron:

“Yo creo que el tema de la relación humana es lo más importante, a mí me interesa ir [al País Vasco] por el ambiente de amigos que tengo hoy en día allá, que cuando sea más grande va a ser diferente, pero cuando tenga 60 años la Torre Eiffel va a estar ahí todavía” (José)

Discreparon, en cambio, en la importancia que cada uno le da a estos dos tipos de relaciones. Algunos creen que los vínculos sociales tienen mucho más peso, y son mucho

más importantes a la hora de hacer que un viaje a *Euskal Herria* sea distinto a un viaje a otro sitio. Otros, sin embargo, creen que las relaciones sociales son secundarias porque aún sin tener amigos o conocidos en *Euskal Herria*, el vínculo cultural que poseen es tan fuerte que alcanza para hacer que un viaje al País Vasco sea diferente a un viaje a otro lugar: “Por más que no hubiese conocido a nadie también hubiese sido distinto si me iba a *Euskal Herria* o a Noruega porque tenía este conocimiento cultural, este vínculo cultural. Obviamente sigue siendo distinto conociendo gente, pero eso es secundario para mí” (Marina). Sea como fuere, queda claro que viajar a *Euskal Herria* no les significa lo mismo a estos jóvenes de la diáspora vasca que visitar otro sitio del mundo.

El segundo interrogante de relevancia para la investigación era si creían que un viaje a *Euskal Herria* para ellos es distinto que un viaje al País Vasco para otra persona que no forma parte de la diáspora vasca. Nuevamente, todos estuvieron indudablemente de acuerdo en que sí. Los principales argumentos que sostenían esta afirmación tienen que ver con que ellos disfrutaban de su estancia de una manera particular, diferente a cómo lo puede disfrutar otra persona que no tiene los mismos conocimientos o el mismo sentimiento hacia la cultura vasca que tienen ellos. Es debido a este entendimiento de la cultura y al afecto que tienen hacia ella que manifestaron que sus viajes no son “típicamente turísticos”, insistieron en que no son como los viajes de otros turistas extranjeros que no conocen nada sobre lo vasco. Argumentaron que otras personas (incluso dieron ejemplos de gente conocida) únicamente van a las principales ciudades (Bilbao, San Sebastián) y se mantienen en el “ámbito turístico” mientras que ellos, en cambio, frecuentan lugares a los que otros turistas extranjeros no irían, junto a sus amigos y familiares se involucran en actividades propias de la cultura vasca, lo “viven desde adentro” según expresó una entrevistada. Algunos jóvenes dieron un ejemplo concreto al comparar la fiesta de San Fermín de Pamplona a la que concurren todo tipo de turistas internacionales, con un fin de semana al que calificaron como “mágico” que vivieron en Urepel, un pequeño pueblo de montaña de Iparralde. Señalaron que disfrutaron más de los momentos compartidos con la gente de Urepel, cantando en un *txoko* canciones que cantaron durante toda su vida en su centro vasco, que en los días que pasaron en el mundialmente famoso San Fermín. Ellos mismos perciben esta diferencia entre “lo que hace un turista” y “lo que hacen ellos” y lo expresaron al reconocer que les resulta difícil recomendarles a sus amigos qué hacer y a dónde ir dentro del País Vasco, porque saben que lo que ellos vivieron como especial a otra persona no le parecerá significativo.

Al indagar sobre cuáles fueron los cambios que sus viajes al País Vasco les provocaron a los participantes también se generó un reflexivo debate. Enumeraron diferentes temas, siendo el primero de ellos la cuestión política. Muchos de los jóvenes indicaron que, si bien ellos tenían conocimiento de la situación política del País Vasco antes de ir, viajar a *Euskal Herria* les permitió comprender más acabadamente distintas aristas del conflicto vasco. Algunos mejoraron su entendimiento sobre esta cuestión al hablar con personas de allá interesadas en el tema (ex presos políticos o amigos o parientes de presos políticos) y otros a través de eventos y situaciones vividas. Así relató su experiencia Javier: “En el primer viaje pasamos de verlo en la tele, que una vez cada tanto había algún atentado, megadetenciones, y fuimos y vimos que era mucho más cotidiano de lo que se veía desde acá”. Coincidentemente con esto, Daniel recordó un par de sucesos:

“De hecho pasamos por un cuartel de la guardia civil que tenía toda la puerta explotada. Mis viejos vieron desde el balcón cómo detenían a dos pibes en la calle, no podían creer lo que habían visto, con la violencia que los detuvieron” (Daniel)

También con respecto a la cuestión política, los entrevistados contaron que gracias su conocimiento previo de la situación y al entendimiento del tema, las personas con las que hablaban les confiaban más cosas: “Estábamos más metidos en el tema, entendíamos un poco las cosas y se lo demostrábamos y ellos confiaban en nosotros, entonces se ponían a hablar un poco más y cambiaba completamente la forma de comunicarse” (Daniel)

Los jóvenes sostuvieron que sus visitas *Euskal Herria* les hicieron replantearse la importancia que ellos le estaban dando al euskera. En concordancia con lo que expresaron algunos de los entrevistados individualmente, los participantes del *focus group* declararon que en sus visitas al País Vasco pudieron comprender la relevancia que tiene el idioma en la cultura vasca y, por lo general, fue al regreso de su primer viaje que comenzaron a estudiarlo. Uno de los entrevistados describió su experiencia personal, relatando cómo notó que sus viajes eran distintos cuando fue sin saber euskera y cuando volvió a ir esta vez dominando el idioma:

“Nosotros estamos en el centro vasco y pensamos que conocemos prácticamente todo lo de allá, pero cuando manejas el euskera puedes entrar adentro de ese mundo, puedes participar mejor y te das cuenta que hay un montón de cosas espectaculares que sin el idioma te las perdés. Y me cambió un montón la visión del País Vasco en ese sentido” (José)

A pesar de que no todos los participantes dijeron haber sentido lo mismo, una de las jóvenes comentó un interesante cambio que su viaje a *Euskal Herria* le produjo al indicar que le hizo valorar más e interesarse más por la cultura argentina. Así es como lo describió:

“A mí el viaje me hizo ver como por un espejo y pensarlo desde mi país desde mi lugar de Argentina ¿cuál es el valor que les estoy dando a mis raíces, a mi pueblo? Me hizo plantearme: yo, que abracé una cultura ajena, que no me viene heredada por familia, ¿qué estoy haciendo yo por mi cultura, del lugar donde yo nací y con la que me crié? Volví acá con ganas de aprender un montón de cosas de la cultura argentina, diciendo 'me siento 3 horas por día a aprender euskera y no me siento ni una a ver cómo funciona el quechua o el guaraní o cualquier lengua nativa nuestra', entonces ¿por qué lo hago con el euskera y no lo hago con esas lenguas? Lo mismo con los bailes, si yo me siento en el centro vasco a que me expliquen de qué va el *ezpatadantza*, de donde salió, cual es la lógica del fandango, etc., quiero saber lo mismo del gato, de la chacarera... A mí me cambió en eso, si yo entiendo ciertos bailes de allá porque no voy a hacerlo con los que son del país donde yo nací” (Carla)

Al hablar de los cambios que sus viajes al País Vasco les provocaron les resultó inevitable la comparación entre cómo viven la cultura vasca en la diáspora y cómo es “realmente”, en *Euskal Herria*. Al visitar tierras vascas descubrieron que no todo es como lo pensaban desde la diáspora, principalmente en cuanto a la situación política a la que ya se hizo referencia, y al uso del euskera:

“El tema que, sobre todo en el primer viaje me chocó, fue algo que si bien nos habían contado y se hablaba en Argentina con la gente que venía, verlo me chocó negativamente, fue ver cómo a GRAN parte de la sociedad no le importa nada lo vasco. [...] Lo vimos con el idioma también, a nosotros nos comentaban que entre los jóvenes más chicos, de 17, 18 para abajo, el español era más ‘cool’, más ‘cheto’, más ‘copado’, como que el euskera era muy de pueblo, muy de la familia. Y obviamente, nosotros que vamos a *Euskal Herria* a vivir la cultura vasca, que te peguen con un español duele” (Daniel)

Aunque en un principio este contraste entre lo que esperaban y lo que se encontraron lo vivieron negativamente, más tarde entendieron que la realidad vasca es más diversa y compleja que lo que ellos percibían desde la diáspora. En relación al ámbito en el que ellos se manejan, las danzas tradicionales vascas, también en sus viajes percibieron cambios en cómo se practican en Argentina y cómo se viven allá:

“[Cuando fuimos a hacer presentaciones] nos tocó bailar con cuerpos de baile que bailaron espectacular y en otros casos con otros que bailaban peor que nosotros. El hecho de vivir de cerca la cultura vasca que nosotros vivimos desde acá, los bailes por ejemplo, al vivirlo en persona puedes ver que existe y que es más simple que lo que a veces hacemos acá que se exagera un poco. En Argentina los grupos se desesperan por hacer bailes más complicados, más raros, y se pierde mucho lo simple, lo original, los bailes de plaza. Y ves que no hace falta ser espectacular bailando, sino nomás hacerlo, porque representa otra cosa” (Daniel)

Por último y ya como cierre del *focus group* se indagó acerca del deseo de regresar al País Vasco. Todos los jóvenes manifestaron que desean volver y añadieron algo similar a lo que había surgido en algunas entrevistas individuales: que no es que cumplieron la meta de conocer *Euskal Herria* y listo, sino que el haber ido les dio incluso más ganas de regresar.

3.4 CONSIDERACIONES GENERALES DEL CAPÍTULO

Una vez identificadas las particularidades de los viajes al País Vasco de los jóvenes entrevistados, se retoma la Tabla 1 sobre las características de los viajes de turismo de diáspora para poner en evidencia cuáles de dichas características se presentan en el caso de estudio. En la Tabla 2 se enumeran nuevamente las características de los viajes de la tipología turismo de diásporas y se indican con un tick aquellas que se verifican en el caso de los viajes de los jóvenes *dantzaris* argentinos a *Euskal Herria* y con un guion las que no fueron investigadas.

Como se desprende de la Tabla 2, la mayoría de las características que hacen a los viajes del turismo de diásporas se verifican en el caso concreto de los viajes a *Euskal Herria* de los jóvenes *dantzaris* argentinos. Lógicamente, no todas se constatan en la misma medida, sino que unas son más evidentes que otras. Esto es de esperar dado que, como se vio anteriormente, un asunto fundamental en los viajes de turismo de diásporas es la complejidad. También aparecen las subjetividades propias de cada joven, puesto que entre los mismos entrevistados difiere la relevancia que cada uno le otorga a cada cuestión, como se pudo ver claramente en la discusión grupal.

Tabla 2. Características del Turismo de Diásporas que se presentan en el caso de estudio

Características del Turismo de Diásporas que se presentan en el caso de estudio

| ✓ Vínculos de identidad, origen y familiaridad con el destino | | |
|--|---|---|
| ✓ El viaje fortalece el transnacionalismo | | |
| ✓ El viaje repercute en la identidad del individuo | | |
| Previas al viaje | Durante el viaje | Posteriores al viaje |
| ✓ Predisposición a viajar | ✓ El turista tiene un sentido de afinidad y familiaridad, se siente “como en casa” | ✓ Alta fidelidad: repetitividad de la visita y recomendación del destino |
| ✓ Múltiples motivaciones para viajar | ✓ Estadías prolongadas | ✓ Reafirmación de la identidad y el sentido de pertenencia a la comunidad |
| ✓ No requieren de intermediarios turísticos | ✓ Combinan actividades turísticas convencionales con otras específicas del segmento | ✓ Experiencia emocional y sobrecogedora |
| - Menor vulnerabilidad en cuanto a fluctuaciones por estacionalidad, recesiones económicas, amenazas de seguridad percibidas, etc. | ✓ Frecuentan sitios no típicamente turísticos | |
| | ✓ Búsqueda de sus raíces | |
| | ✓ Cercanía con la comunidad y la economía local | |
| | ✓ Hospedaje: en casas de amigos y familiares y en alojamientos simples | |
| | - Fuente de ingresos de moneda extranjera | |

Fuente: Elaboración propia

Una manera de evidenciar la complejidad que estos viajes presentan es siguiendo el modelo de conducta de viaje basado en Nguyen y King (2004) presentado en el apartado 2.2.3, que permite visibilizar los distintos factores que repercuten en la concreción de los viajes de estos jóvenes: 1) los turistas son *argentinos*, nacidos y criados en este país, con todas las particularidades que ello conlleva en cuanto a su cultura y su forma de hacer turismo; 2) forman parte de la diáspora vasca, la cual tiene sus particularidades propias en Argentina, a las que se hizo referencia en el capítulo I, que influyen notablemente en las experiencias de viaje estudiadas. Como ejemplo se puede mencionar la visión temporalmente desfasada prevaleciente en el imaginario de la comunidad vasco-argentina que los entrevistados manifestaron que se vio “actualizada” luego de sus viajes; 3) forman parte de lo que en este estudio se denomina “generaciones posteriores”: no son inmigrantes sino descendientes de vascos. Antes de viajar por primera vez a *Euskal Herria*, su conocimiento del País Vasco viene dado a través de los relatos familiares y de su participación en los centros vascos; crecieron en un ámbito social marcadamente transnacional (la diáspora) y tienen una fuerte conexión y apego emocional con el País Vasco incluso antes de conocerlo; 4) integran un subgrupo específico de la comunidad diaspórica: son *dantzaris*; su participación en esta actividad también se ve reflejada en sus viajes ya que, como se pudo ver, los entrevistados fueron a ver presentaciones de danzas, ensayos de cuerpos de bailes de allí e incluso algunos presentaron su propio espectáculo; 5) los turistas son *jóvenes*, lo cual también hace que sus viajes tengan características diferenciales: viajan de manera independiente y son muy activos, visitando gran cantidad de lugares, muchos de ellos no tradicionalmente turísticos; 6) los viajes de estos jóvenes difieren entre sí a causa de las características personales de cada uno de ellos y sus intereses: algunos se interesan más por la cuestión política vasca, algunos por estudiar euskera, otros prefieren disfrutar de sus vacaciones visitando amigos y yendo a fiestas, etc.

En lo que refiere a los ítems “menor vulnerabilidad en cuanto a fluctuaciones por estacionalidad, recesiones económicas, amenazas de seguridad percibidas, etc.” y “fuente de ingresos de moneda extranjera” que aparecen en la Tabla 2 marcados con un guion, vale aclarar que se decidió no investigar respecto de dichas características. Por un lado, no se realizó ningún análisis para indagar si estos viajes son o no menos vulnerables a las diversas fluctuaciones que otros viajes a otros destinos debido a que, más allá que resulta empíricamente difícil de medir, no se pretendía profundizar en la comparación con respecto a otros destinos concretos. Por otro lado, en cuanto a la relevancia que estos viajes tienen como fuente de ingresos de moneda extranjera para el destino, tampoco se ahondó en el tema ya que, además de ser una cuestión muy específica, no resulta fácil acceder a ese tipo de información. Se prefirió dar mayor importancia a todas las demás características mencionadas.

Capítulo IV. Conclusiones

Como cierre de la investigación, se exponen a continuación las conclusiones a las que se ha podido arribar así como también se presentan algunas reflexiones que tuvieron lugar luego del análisis. Por último, se proponen futuras líneas de investigación sobre la temática.

4.1 CONCLUSIONES

Según lo expuesto en el presente trabajo a partir de la bibliografía consultada, el turismo de diásporas comprende aquellos viajes que realizan los miembros de una diáspora al visitar su país de origen o procedencia. De acuerdo a la literatura, esta modalidad turística presenta una serie de características propias cuyos tres rasgos sobresalientes son: 1) el íntimo conocimiento previo del destino por parte del turista, que pertenece a la comunidad diaspórica, 2) la importancia de estos viajes en el mantenimiento y fortalecimiento de las relaciones transnacionales entre el país de origen y su diáspora y 3) el papel que estos viajes juegan en la modificación de la identidad cultural y personal del turista.

En la actualidad hay una gran cantidad y variedad de diásporas, cada una con sus propias condiciones y especificidades y, al mismo tiempo, dentro de una misma comunidad diaspórica existen grupos muy heterogéneos entre sí, cada cual con sus propias experiencias, valores y tradiciones. Se agrega, además, la variable temporal puesto que en una diáspora conviven varias generaciones y los patrones de consumo de las generaciones post-migración son muy distintas a las de sus padres. Por tanto, los viajes del turismo de diásporas tendrán también sus propias particularidades dependiendo el caso específico que se examine. La experiencia de viaje se ve influenciada por la cultura del país de origen, por la del país de residencia, por las particularidades de la propia diáspora e incluso del subgrupo diaspórico del que el individuo forma parte, además de por otros factores personales del turista. Así, la relación entre turismo y diáspora es compleja porque en ella intervienen cuestiones tales como cultura, identidad, sentido de pertenencia a la comunidad, la historia del pasado migratorio, herencia y autenticidad, entre otras.

La presente investigación se centró en el estudio de los viajes a *Euskal Herria* de los jóvenes *dantzaris* de la diáspora vasca en Argentina. Gracias al trabajo de campo realizado se pudieron identificar las principales características, algunas de las cuales se exponen a continuación: en primer lugar, se postula el significado y la relevancia que la experiencia de viaje a *Euskal Herria* tiene para estos turistas. En muchos de los casos conocer el País Vasco era el sueño de sus vidas, pues estar en la tierra de sus ancestros y vivir en carne propia la cultura a la que adscriben desde niños tiene para ellos un significado especial. De esta manera, el viaje es una experiencia emocional y movilizante. En segundo lugar, los entrevistados manifestaron en reiteradas ocasiones haberse sentido cómodos en el destino, “como en casa”, principalmente gracias al profundo conocimiento que tienen de la cultura vasca por las experiencias previas vividas en la comunidad diaspórica. También es importante mencionar que en su recorrido por *Euskal Herria* visitaron una gran cantidad de lugares, muchos de ellos no tradicionalmente turísticos y participaron de eventos y dinámicas propias de la cultura vasca. Por último, cabe resaltar que en todos los casos se constató que tuvieron experiencias de viaje muy positivas, y que, a pesar de haber pasado por el proceso de comparación entre la realidad de *Euskal Herria* y su conocimiento previo del destino desde la diáspora y haber encontrado numerosas diferencias entre ambas, esto

no los condujo a experiencias negativas o frustrantes, sino que más bien estos jóvenes lo utilizaron para alcanzar una comprensión más acabada de la actualidad vasca y adecuar la perspectiva que tienen desde Argentina.

Al comparar los resultados hallados en el trabajo de campo con la modalidad de turismo de diásporas, se pudo concluir que la gran mayoría de las características que se presentaron en el caso de estudio son particularidades propias de dicha tipología turística, es decir que se logró verificar la hipótesis inicial de que los viajes a *Euskal Herria* de estos jóvenes pueden definirse como turismo de diásporas.

Más allá de eso, resulta absolutamente necesario remarcar que los viajes investigados también deben analizarse desde la perspectiva de la complejidad. Las particularidades desarrolladas se presentan para el caso específico de los jóvenes *dantzaris* de la diáspora vasca en Argentina, pero con seguridad si se analizasen los viajes a *Euskal Herria* de otro grupo de la diáspora vasca (por ejemplo, de la comunidad vasca presente en Estados Unidos) u otro subgrupo de la misma comunidad diaspórica argentina (por ejemplo, aquellos que practican pelota a paleta o juegan al mus, generalmente de mayor edad) se obtendrían grandes similitudes pero también importantes diferencias.

Desde otra perspectiva, a partir del estudio realizado se pudieron advertir otras cuestiones de interés. En primer lugar, los viajes reflejan el desequilibrio existente en las relaciones de la diáspora con los distintos territorios de *Euskal Herria*, siendo éstas mucho más fluidas y robustas con la Comunidad Autónoma Vasca que con las regiones de *Iparalde* y Navarra. La Comunidad Autónoma del País Vasco cuenta con organismos gubernamentales específicos para las vinculaciones con su diáspora, tanto formalmente como informalmente desde *Euskadi* se llevan a cabo numerosas acciones tendientes a fortalecer las relaciones transnacionales, y, particularmente, se promueven intercambios destinados exclusivamente a miembros de la diáspora (Programa *Gaztemundu* o becas para *barnetegis*), mientras que los restantes territorios de *Euskal Herria* no cuentan con ninguna de estas iniciativas. Así, a pesar de que desde la diáspora los turistas tienen una visión integradora del País Vasco, que abarca al conjunto de los siete territorios históricos, y que al viajar hacia allí están interesados en recorrer todos ellos y conocer las muy diversas realidades de cada uno, al haber más facilidades y contactos con la Comunidad Autónoma Vasca, estos turistas tienden a focalizar sus visitas en *Euskadi* más que en las regiones de *Iparalde* y Navarra. Se advierte, entonces, que aun cuando estas últimas dos regiones mencionadas tienen un mercado de turistas deseosos de viajar y conocerlas, no se está aprovechando todo su potencial. Si se implementaran acciones específicas para este segmento, estos territorios podrían beneficiarse de las ventajas que el turismo de diásporas ofrece, como lograr que los turistas permanezcan por más tiempo, distribuir geográficamente la actividad turística y el consecuente gasto, fortalecer las relaciones con la diáspora, entre otras.

Otro interesante punto de reflexión surge a partir de los testimonios de los entrevistados en los cuales declaraban que estando en *Euskal Herria* “no se sentían turistas”. Esta era una cuestión que surgía recurrentemente y en la que todos coincidían: lo argumentaban sosteniendo que ellos se sentían parte, conocían la cultura y participaban de actividades y eventos “auténticos”, a diferencia de las prácticas turísticas convencionales.

Diversos agentes pueden encontrar la información aquí expuesta de utilidad, en particular empresas turísticas vascas o argentinas que busquen comercializar específicamente con

miembros de la diáspora. Los turistas de diáspora presentan una manera particular de hacer turismo al visitar su país de origen, por lo cual los actores del sector turístico que deseen trabajar con ellos deberán ofrecerles servicios distintos que a los demás turistas internacionales. Por otro lado, esta investigación también puede ser de interés para organismos públicos vascos que deseen conocer más detalladamente un segmento acotado de su demanda turística, o para los mismos centros vascos argentinos que pretendan indagar mejor en las prácticas turísticas de sus jóvenes socios.

Para finalizar, resulta necesario aclarar que la presente investigación no pretende ser exhaustiva ni concluyente, sino más bien un aporte a los estudios de turismo de diásporas y un avance en el estudio y descripción de un acotado segmento de demanda turística del País Vasco conformado por los jóvenes *dantzaris* argentinos. Los resultados de la presente investigación presentan generalización limitada y pueden ser complementados con otras indagaciones de carácter extensivo o intensivo, como se hace referencia a continuación.

4.2 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

En el presente trabajo de tesis se investigó un caso específico de turismo de diásporas (aquel protagonizado por los jóvenes argentinos que practican danzas tradicionales vascas) desde el punto de vista de la demanda. Dado que existen en *Euskal Herria* agencias de turismo receptivo que ofrecen servicios exclusivos para turistas de la diáspora, sería interesante complementar la investigación con estudios que lo enfoquen desde una perspectiva de la oferta.

Con un análisis sistemático, más profundo y pormenorizado del tema aquí tratado se podría medir el valor real que esta modalidad turística tiene para el destino y la comunidad local en términos de llegadas e ingresos y su distribución territorial.

Por otro lado, la diáspora vasca en Argentina es una entidad heterogénea en la que coexisten audiencias muy variadas en cuanto a edades, intereses y actividades que realizan, por lo cual sería interesante también que futuras líneas de investigación estudiaran los viajes a *Euskal Herria* de otros subgrupos de la comunidad para posteriormente comparar diferencias y similitudes con los resultados de este trabajo. De esta manera, el presente estudio puede servir como punto de partida para un análisis general del turismo de diásporas de la comunidad vasco-argentina al visitar *Euskal Herria*, que abarque no solamente a los jóvenes *dantzaris*, sino a todos los actores de la diáspora. Asimismo, la metodología aquí utilizada podría replicarse en otros casos de estudio que investiguen turistas de diásporas de otras comunidades distintas a la colectividad vasca.

Las cuestiones propuestas a modo de reflexión también dan lugar a nuevas discusiones que pueden convertirse en ejes de investigación para futuros trabajos sobre el tema. Por un lado, se podría analizar detenidamente cómo influyen en los viajes del turismo de diásporas aquellas acciones que las diferentes regiones de *Euskal Herria* (CAPV, Navarra e *Iparalde*) llevan a cabo para mantener sus vínculos con la colectividad vasca en el exterior. Por otro lado, sería de interés profundizar en las causas que llevan a estos jóvenes a diferenciarse constantemente del concepto convencional de turistas.

Glosario

Dado que a lo largo del presente estudio se utilizan numerosos términos en euskera, se presenta a continuación un pequeño glosario con el afán de que sea de ayuda para su mejor comprensión. Se agregan también algunos términos aclaratorios en español relevantes a la investigación.

Anima Zaitex: literalmente significa “anímate”. Es el nombre del proyecyo de intercambio cultural del Centro Vasco *Euzko Etxea* de Villa María por el cual anualmente un grupo de jóvenes vascos se instalan en dicha ciudad para dar talleres de distintas temáticas (análogo al *Hator Hona* de Necochea)

Barneteg: internado para el aprendizaje del euskera

Bertsolaritza: Versolarismo. Improvisación oral vasca cantada en verso en euskera. Es una actividad muy extendida en el País Vasco, habiendo gran cantidad de eventos, exhibiciones, espectáculos y campeonatos relacionados con la improvisación de versos

Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV): Comunidad Autónoma del Estado Español constituida por las provincias de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya

Cuadrilla: grupo de amigos

Dantzari: bailarín de danzas tradicionales vascas

Euskadi: es utilizado como sinónimo de la Comunidad Autónoma Vasca, designa al conjunto de las tres provincias Álava, Guipúzcoa y Vizcaya

Euskal Etxea(k): centro(s) vasco(s)

Euskal Herria: comprende el conjunto de los 7 territorios históricos vascos: al sur de los pirineos Álava, Guipúzcoa, Vizcaya, Navarra; y al norte Baja Navarra, Lapurdi y Zuberoa

Euskera: idioma de los vascos

Ezpatadantza: danza de espadas. Uno de los bailes más tradicionales de la cultura vasca que representa a un grupo de *gudaris* (soldados) yendo a la guerra

Fandango (también denominado jota): es el nombre de una de las danzas más tradicionales del País Vasco. Es un baile alegre e informal que en sus orígenes era de cortejo, cuyo ritmo lo marca generalmente una *trikitixa*

Gaztemundu: literalmente, mundo joven. Es el nombre que recibe el programa del Gobierno Vasco para la formación en distintas temáticas de jóvenes de la diáspora

Gaztetxe: literalmente, casa de jóvenes. Centro social ocupado por jóvenes, similar a un centro cultural

Gobierno vasco: gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca

Hator Hona: literalmente significa “vení acá”. Es el nombre del proyecto de intercambio cultural del Centro Vasco *Euzko Etxea* de Necochea por el cual año a año un grupo de jóvenes vascos viajan a dicha ciudad a impartir talleres de diversas temáticas vascas

Hatortxu: festival musical a favor de los presos políticos vascos

Hegoalde: zona sur de los pirineos, comprende a las cuatro provincias asentadas en el Estado Español: Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra

Herrialde: territorio. La frase “el octavo *herrialde*” hace referencia a la diáspora, a los vascos que no viven en *Euskal Herria*

Herriko Taberna: bares que se caracterizan por ser frecuentados por personas de ideologías independentistas y fomentar acciones a favor de los presos políticos vascos

Ikurrina, ikurriña: bandera creada por los hermanos Arana que se emplea para representar a todo *Euskal Herria*. Es oficial en la Comunidad Autónoma Vasca

Iparralde: región norte de los pirineos, que incluye a las tres provincias francesas Lapurdi, Zuberoa y Baja Navarra

Kilometroak: uno de los tantos eventos que se celebran en *Euskal Herria* para fomentar el uso del euskera. Se lleva a cabo todos los años en la provincia de Guipúzcoa

Korrika: es el evento a favor del euskera de mayor envergadura del País Vasco. Consiste en una especie de carrera de postas en la cual uno de los corredores lleva el testigo (*lekuko*) que va pasando de mano en mano y se llegan a recorrer miles de kilómetros, pasando por números pueblos de los 7 territorios de *Euskal Herria*. En la última edición (2017) se recorrieron ininterrumpidamente 2535km en once días consecutivos

Lehendakari: presidente de la Comunidad Autónoma Vasca

Pintxopote: costumbre muy extendida en el País Vasco que consiste en salir con amigos un día específico de la semana en que los bares del pueblo tienen ofertas (generalmente jueves) e ir de bar en bar comiendo un *pintxo* (tapa) y tomando un *pote* (vaso de bebida) en cada uno de ellos

Semana Nacional Vasco-argentina: es la mayor fiesta de la colectividad vasca en Argentina, se celebra anualmente en distintas ciudades cada año y reúne a miles de personas que se congrega para celebrar y participar de distintas reuniones y actividades

Sociedad Gastronómica: local en el que se reúnen a comer y pasar el día un grupo de amigos socios y sus familiares invitados. Al igual que el ir de *pintxopote*, las sociedades gastronómicas son un eje importante de la vida social vasca

Trikitixa: instrumento musical que, a pesar de ser de origen italiano, hoy en día se reconoce como típico de la cultura vasca. Es habitual encontrar un grupo *trikitilaris* (quienes tocan la *trikitixa*) animando los *pintxopotes*.

Txikis: literalmente, niños. Refiere al grupo de los *dantzaris* más pequeños, desde los 2 hasta los 12 años aproximadamente.

Txoko: Sociedad Gastronómica. Lugar de encuentro y ocio en el que los vascos se reúnen para comer y pasar el día

Bibliografía

- Alustiza, I. (2018). "Hator Hona". Formulado identidad vasco-argentina a través de un intercambio cultural juvenil. Tesina de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1549/te.1549.pdf>
- Arnone, A. (2011). Tourism and the eritrean Diaspora. *Journal of Contemporary African Tourism and the Eritrean Diaspora*, 29(October), 37-41.
- Arrondo, C. (2012). La diáspora vasca: origen, rol, y pervivencia. El caso del colectivo diaspórico argentino. *Guregandik*, 8, 1-27.
- Braziel, J. E., & Mannur, A. (2003). *Theorizing diaspora : a reader*. Malden MA: Blackwell Pub. Recuperado de <http://www.worldcat.org/title/theorizing-diaspora-a-reader/oclc/49711836>
- Butler, K. D. (2001). Defining Diaspora, Refining a Discourse. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 10(2), 189-219.
- Cassidy, S. (2009). Homecoming Scotland 2009: Mobilizing Diaspora for Tourism Development. *eSharp*, (13), 1-23.
- Che, D. (2004). Reinventing Tulip Time: evolving diasporic Dutch heritage celebration in Holland (Michigan). En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism diasporas and space* (1.ª ed.). Londres.
- Clifford, J. (1994). Diasporas. *Cultural Anthropology*, 9(3), 302-338.
- Clifford, J. (1997). *Routes : travel and translation in the late twentieth century*. Cambridge Mass.: Harvard University Press.
- Cohen, R. (1997). *Global Disporas : An introduction* (1.ª ed.). Londres: UCL Press.
- Coles, T. (2004). Diasporas, cultural capital and the production of tourism: lessons from enticing Jewish-Americans to Germany. En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism, Diasporas and Space* (1.ª ed.). Londres: Routledge.
- Coles, T., & Timothy, D. J. (2004). *Tourism, Diasporas and Space* (1.ª ed.). Londres: Routledge.
- Coles, T., Duval, D. T., & Hall, C. M. (2005). Tourism, mobility and global communities: new approaches to theorising tourism and tourist spaces. En William F. Theobald (Ed.), *Global Tourism* (3.ª ed., pp. 52-73).
- Collins-Kreiner, N., Olsen, D., & Olsen, D. (2004). Selling diaspora : Producing and segmenting the Jewish diaspora tourism market. En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism, Diasporas and Space* (pp. 293-304). Londres: Routledge.

- Douglass, W. A. (Octubre de 2015). La Diasporización del País Vasco. En Congreso Mundial de Colectividades Vascas en el Exterior "Diasporizatu". Congreso llevado a cabo en Vitoria-Gasteiz, España.
- Duval, D. T. (2004). Conceptualizing return visits : A transnational perspective. En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism, Diasporas and Space* (pp. 64-75). Londres: Routledge.
- Dwyer, L., Seetaram, N., Forsyth, P., & King, B. (2014). Is the migration-tourism relationship only about VFR? *Annals of Tourism Research*, 46, 130-143.
- Euskadi.eus. (27 de septiembre de 2018). *Día de la diáspora vasca*. Recuperado de <http://www.euskadi.eus/dia-de-la-diaspora-vasca/web01-s1leheki/es/>
- Euskal Kultura. (02 de mayo de 2018). *El Gobierno Vasco da luz verde a la convocatoria de Gaztemundu 2018, dedicado al baile tradicional vasco*. Recuperado de <http://www.euskalkultura.com/espanol/noticias/el-gobierno-vasco-da-luz-verde-a-la-convocatoria-de-gaztemundu-2018-dedicado-al-baile-vasco-tradicional>
- Eusko Jaurlaritz-Gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca. (27 de mayo de 1994). Ley de Relaciones con las Colectividades y Centros Vascos en el Exterior. [Ley 97 8 de 1994]. Boletín Oficial del País Vasco N° 111. Recuperado de <http://www.euskadi.eus/>
- EUSTAT. Encuesta de establecimiento turísticos receptores. (25 de febrero de 2019). *Entradas, pernoctaciones, estancia media y grado de ocupación por plazas en establecimientos turísticos receptores de la C.A. de Euskadi por origen y territorio histórico. Enero 2019*. Recuperado de http://www.eustat.eus/elementos/ele0014600/Entradas_pernoctaciones_estancia_media_y_grado_de_ocupacion_por_plazas_en_establecimientos_turisticos_receptores_de_la_CA_de_Euskadi_por_origen_y_territorio_historico/tbl0014630_c.html
- Federación de Entidades Vasco Argentina. (s/f). Listado de centros vascos. Recuperado de <http://www.fevaonline.org.ar/>
- García Santiago, Ohiane (Febrero de 2008). Nuevas miradas sobre comunidades migradas. Reflexiones desde la diáspora vasca en Argentina. En Simposio Internacional GEDIME: Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones. Simposio llevado a cabo en Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España
- Hague, E. (2001). The Scottish diaspora: Tartan Day and the appropriation of Scottish identities in the United States EUAN H AG U E : Tartan Day and the appropriation of Scottish identities in the United States. En D. C. Harvey, R. Jones, N. McInroy, & C. Milligan (Eds.), *Celtic Geographies* (pp. 153-170). Londres: Routledge.
- Hall, C. M., Duval, D. T., & Duval, D. T. (2004). Linking diasporas and tourism : Transnational mobilities of Pacific Islanders resident in New Zealand. En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism, Diasporas and Space* (pp. 92-108). Londres: Routledge.

- Hirji, Faiza (Junio 2009). The Next Generation: Diaspora, Youth and Identity Construction. Paper presentado en la Conferencia Diasporas, Migration and Identities: Crossing Boundaries, New Directions. Universidad de Surrey, Guildford, Reino Unido.
- Huang, W.-J., Haller, W. J., & Ramshaw, G. P. (2013). Diaspora Tourism and Homeland Attachment: An Exploratory Analysis. *Tourism Analysis*, 18(3), 285-296.
- Huang, W.-J., Norman, W., & Ramshaw, G. (2012). Home Away from Home : Diaspora Tourism and Transnational Attachment of Second-Generation. *Tourism Travel and Research Association: Advancing Tourism Research Globally*, 17.
- King, B. (1994). What is ethnic tourism? An Australian perspective. *Tourism Management*, 15(3), 173-176
- Kumar, N., & Steenkamp, J.-B. E. M. (2013). Diaspora marketing. *Harvard Business Review*.
- Lee, H. (2011). Rethinking transnationalism through the second generation. *Australian Journal of Anthropology (The)*, 22(3), 295-313.
- Li, T. E., & Chan, E. T. H. (2017). Diaspora tourism and well-being: A eudaimonic view. *Annals of Tourism Research*, 63, 205-206.
- Li, T. E., & McKercher, B. (2016). Developing a typology of diaspora tourists: Return travel by Chinese immigrants in North America. *Tourism Management*, 56, 106-113.
- Maruyama, N., & Stronza, A. (2010). Roots tourism of chinese americans. *Ethnology*, 49(1), 23-44.
- Meethan, K. (2004). 'To stand in the shoes of my ancestors': tourism and genealogy : Tourism and genealogy Getting connected: mobility, home and self. En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism, Diasporas and Space* (pp. 153-164). Londres: Routledge.
- Mella, O. (2000). Grupos Focales. Técnica de investigación cualitativa. CIDE, Santiago de Chile
- Mitchell, K. (1997). Different diasporas and the hype of hybridity. *Environment and Planning D: Society and Space*, 15(5), 533-553.
- Mortley, N. K. (2011). Strategic opportunities from diaspora tourism: The Jamaican perspective. *Canadian Foreign Policy Journal*, 17(2), 171-185.
- NASTAT. Instituto de estadística de Navarra. (s.f.). *Resumen ocupación turismo*. Recuperado de <https://administracionelectronica.navarra.es/GN.InstitutoEstadistica.Web/informacionestadistica.aspx?R=1&E=5>
- Oregi Iñurrieta, B. (Octubre 2017). A HOME OR A COUNTRY? WHAT DID BASQUE EMIGRANTS LEAVE BEHIND? Paper presentado en la 27a Conferencia de AEMI: At Home or Alienated, Husum, Alemania

- Oregi, B., & Arregui, J. (2005). The Basque Diaspora: One Step Forward. *AEMI International Journal of Inmigration*, 6(7), 108-118.
- Perelló Cabrera, C. J. L. (2015). Contribución de la Diáspora Cubana al Crecimiento del Turismo Internacional en Cuba. *ARA. Revista de Investigación en Turismo*, 5.
- Powers, J. L. (2011). Reimagining the imagined community: Homeland tourism and the role of place. *American Behavioral Scientist*, 55(10), 1362-1378.
- Roberts, S. (2012). Assessing the potential of diaspora tourism. *Journal of Eastern Caribbean Studies*, 37(September), 115-131.
- Safran, W. (1991). Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 1(1), 83-99.
- Sancho, A. (1999). *Introducción al Turismo*. OMT
- Scheyvens, R. (2007). Poor cousins no more: Valuing the development potential of domestic and diaspora tourism. *Progress in Development Studies*, 7(4), 307-325.
- Sheffer, G. (Abril 2008). Reexamining Diasporism and Transnationalism. Paper presentado en la Conferencia de IMISCOE, Florencia, Italia.
- Shuval, J. T. (2000). Diaspora Migration: Definitional Ambiguities and a Theoretical Paradigm. *International Migration*, 38(5), 41-56.
- Taylor, C., & Newland, K. (2010). Heritage Tourism and A Diaspora Niche in the. *Heritage Tourism and Nostalgia Trade*, 1-28.
- Timothy, D. J., Teye, V. B., & Teye, V. B. (2004). American children of the African diaspora: Journeys to the motherland. En T. Coles & D. J. Timothy (Eds.), *Tourism, Diasporas and Space* (pp. 111-123)
- Torry, E. (2011). El asociacionismo vasco en Argentina. Notas sobre sus componentes identitarios. Paper presentado en la IX Jornada de Sociología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Toticagüena, G. (2003) *DIÁSPORA VASCA COMPARADA. Etnicidad, cultura y política en las colectividades vascas* (1.ª ed.). Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
- Valles, M. S. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis
- Velasco, M., & Páez Arenas, M. A. (2003) Los jóvenes vinculados a las instituciones vascas en la Argentina. Estudio cuali-cuantitativo. En J. Legarreta y M. Mignaburu (Eds.), *Somos vasco-argentinos* (pp. 401-449). Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

- Wagner, L. (2008). Diasporic visitor, diasporic tourist. *Civilisations*, (57), 191-205.
- Wessendorf, S. (2007). «Roots migrants»: Transnationalism and «return» among second-generation Italians in Switzerland. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33(7), 1083-1102.
- Williams, A. M., & Hall, C. M. (2000). Tourism and migration: New relationships between production and consumption. *Tourism Geographies*, 2(1), 5-27.
- Williams, A. M., & Hall, C. M. (2002). Tourism, migration, circulation and mobility (pp. 1-52).
- Yiu, J. (Agosto 2009). Teorising Second-Generation Transnationalism: Practice and Process. Paper presentado en la Conferencia Anual de la American Sociological Association, San Francisco, California.

Anexos

ANEXO N°1. Modelo de entrevista personal

-Nombre

-Edad

-Sexo

-Estudia/trabaja

-Ciudad, centro vasco y cuerpo de baile del que forma parte

-¿En qué se basa tu participación en el centro vasco, además de formar parte del cuerpo de baile?

-¿Quién de tu familia fue inmigrante vasco?

-¿Cuántas veces has viajado a *Euskal Herria*? ¿Cuándo?

-¿Cuánto tiempo duró tu estadía en *Euskal Herria* en cada uno de los viajes?

-Sobre la primera vez que visitaste *Euskal Herria*, ¿cuáles eran tus expectativas de viaje antes de ir? ¿Qué esperabas encontrarte en el País Vasco?

-En tus distintos viajes a *Euskal Herria*, ¿con quién viajaste? ¿Qué te motivó a viajar y por qué decidiste hacerlo?

-¿Qué tipo de actividades realizaste en tu estancia en *Euskal Herria*?

[Si no hace referencia a lo siguiente, preguntar:]

*¿Participaste de algún evento social o cultural? [Kilometroak, Korrika, recitales, sidrería, partido de futbol o pelota-paleta, fiestas del pueblo, etc...]

*¿Fuiste en alguna ocasión a ver una presentación o ensayo de un grupo de danzas local?

*¿Qué lugares visitaste? [¿Pueblos pequeños que me puedas mencionar? Preguntar sobre Iparralde y Navarra en caso de que no los mencione]

-¿Cómo organizaste las actividades que realizaste? [¿Contrataste una empresa de turismo (de acá o de allá), con gente de allá, solo?]

-¿En qué tipo de alojamiento te hospedaste? [Hotel, hostel, casa particular, etc.]

-¿En tu viaje conociste vascos con los cuales actualmente mantenes contacto? ¿En qué contexto? ¿Conociste gente de la diáspora vasca con los cuales actualmente mantenes contacto? ¿En qué contexto? [Gaztemundu, por la calle, en la casa de un amigo...]

-¿Qué fue lo que más te gustó de tu(s) viaje(s) a *Euskal Herria*? ¿Qué fue lo que menos te gustó de tu(s) viaje(s) a *Euskal Herria*? * ¿Se cumplieron tus expectativas previas? ¿Hubo algo mejor o peor de lo que te esperabas?

-¿Consideras que para vos un viaje a *Euskal Herria* es distinto que un viaje a otro lugar del mundo? ¿Por qué? ¿Qué características particulares tiene tu viaje a *Euskal Herria* en comparación con un viaje a cualquier otro lado del mundo?

-¿Consideras que tu viaje a *Euskal Herria* es distinto al de otra persona que no es miembro de la diáspora? ¿Por qué?

-Tu experiencia en tu(s) viaje(s) a *Euskal Herria* ¿provocó cambios en tu forma de entender la cultura e identidad vasca? ¿Cuáles fueron esos cambios? * ¿Crees que algo cambió en vos y en tu sentido de pertenencia a la comunidad vasca luego de tu(s) viaje(s) a *Euskal Herria*? ¿Crees que a través del viaje reforzaste o revalidaste tu sentimiento de pertenencia a la diáspora vasca o, por el contrario, te encontraste con cosas que no te esperabas? * ¿Algún otro cambio que te haya traído tu experiencia de viaje a EH que quieras mencionar?

-¿Te gustaría volver próximamente o tenes planes de hacerlo?

ANEXO N°2. Modelo de preguntas del *focus group*

-Nombre

-Edad

-Sexo

-Estudia/trabaja

-Ciudad, centro vasco y cuerpo de baile del que forma(ba) parte al momento del viaje

-¿Cuántas veces y cuándo visitaron *Euskal Herria*? ¿Cuánto tiempo duró su estadía en *Euskal Herria* en cada uno de los viajes?

-¿Qué fue lo que motivó sus viajes a *Euskal Herria*? ¿Por qué decidieron viajar?

-Cuéntenme un poco de sus viajes. ¿Qué tipo de actividades realizaron en su estancia en *Euskal Herria*? * ¿Visitaron amigos o familiares?

-¿Qué fue lo que más les gustó de sus viajes a *Euskal Herria*? ¿Qué fue lo que menos les gustó de sus viajes a *Euskal Herria*? * ¿Se cumplieron sus expectativas previas? ¿Hubo algo mejor o peor de lo que se esperaban?

-¿Consideran que para ustedes un viaje a *Euskal Herria* es distinto que un viaje a otro lugar del mundo? ¿Por qué?

-¿Consideran que su viaje a *Euskal Herria* es distinto al de otra persona que no es miembro de la diáspora? ¿Por qué?

-¿Su experiencia en sus viajes a *Euskal Herria* provocó cambios en su forma de entender la cultura e identidad vasca? ¿Cuáles fueron esos cambios? * ¿Creen que algo cambió en ustedes y en su sentido de pertenencia a la comunidad vasca luego de sus viajes a *Euskal Herria*? ¿Crees que a través del viaje reforzaste o revalidaste tu sentimiento de pertenencia a la diáspora vasca o, por el contrario, te encontraste con cosas que no te esperabas? * ¿Algún otro cambio que les haya traído su experiencia de viaje a *Euskal Herria* que quieran mencionar?

-¿Les gustaría volver próximamente o tienen planes de hacerlo?

Esta investigación fue realizada con el aval de

